



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

CENTRO DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN SUPERIOR

TESIS

**PROGRAMA INTEGRAL DE FORMACIÓN PARA EL DOCENTE TUTOR DEL
CENTRO ESCOLAR MANUEL ESPINOSA YGLESIAS**

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRA EN EDUCACIÓN SUPERIOR

PRESENTA

MARIA MARGARITA LETICIA AMADOR GALLARDO

**DIRECTORA DE TESIS:
DRA. CLAUDIA ZÁRATE GUZMÁN**

ENERO 2018

Agradecimientos

A Dios por la fe y confianza de su existencia ante las adversidades y en cada una de mis actividades.

A la Doctora. Claudia Zárate Guzmán directora de este proyecto de investigación por confiar en mí al darme la oportunidad de emprender el camino para lograr una meta profesional y de igual manera le agradezco su acompañamiento, sus conocimientos y experiencia.

Al Consejo Nacional de Ciencias y tecnología (CONACYT) por su apoyo como becario y con ello aportar mi investigación en el área educativa de nivel superior.

Se agradece a la Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado por su apoyo otorgado para la conclusión de esta tesis dentro del programa II. “Investigación y posgrado. Aseguramiento de la calidad en el Posgrado. Indicador establecido en el Plan de Desarrollo Institucional 2013-2017”

Al Centro Escolar Manuel Espinosa Yglesias, por permitirme realizar este proyecto de investigación.

Dedicatorias:

A mi hijo Edgar Eduardo, por confiar en mí y comprender mis ausencias.

A mi familia, por su apoyo incondicional.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

Planteamiento del problema	
Preguntas de investigación.....	
Objetivo general.....	
Objetivos específicos.....	
Justificación y alcances.....	

CAPÍTULO 1

MARCO CONTEXTUAL Y NORMATIVO

TUTORÍA EN LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR EN LOS CONTEXTOS INTERNACIONAL, NACIONAL Y LOCAL

1.1. Organismos internacionales.....	
1.1.1 Organización de las naciones unidas para la educación, la ciencia y la cultura (UNESCO).....	
1.1.2 Organización para la cooperación y el desarrollo económico (OCDE).....	
1.2 Organismos y programas nacionales.....	
1.2.1. Asociación nacional de universidades e instituciones de educación superior (ANUIES).....	
1.2.2 Plan de desarrollo	
1.2.3 Programa sectorial de educación 2013-2018.....	
1.3. Antecedentes de tutoría en el CEMEY.....	

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO

LA TUTORÍA

2.1. ORIENTACION EDUCATIVA.....	
2.2. TUTORÍAS.....	

2.2.1. Enfoque.....	
2.2.2. Dimensiones.....	
2.2.3 Formación Docente –Tutorial.....	
2.3 Diseño curricular y planeación de la formación del docente-	
2.2.4.Tutor.....	
2.2.5. Formación docente tutorial El programa integral como estrategia.....	
2.3. Diseño curricular para elaborar el programa de formación del docente-tutor	
2.4. Programa integral como estrategia.....	

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de la investigación.....	
3.2. Sujetos.....	
3.3. Variables.....	
3.3.1 Primera variable: Formación docente.....	
3.3.2 Segunda variable: Práctica docente.....	
3.3.3 Tercera variable: Tutoría.....	
3.4 Instrumentos.....	
3.5 Procedimientos.....	

CAPÍTULO 4

RESULTADOS

4.1. Formación docente.....	
4.2 Práctica docente.....	
4.3. Tutoría.....	
4.4. Reflexiones finales.....	

CAPÍTULO 5

PROPUESTA

5.1. Presentación de Programa.....

5.2 Estructuración del programa

CONCLUSIONES.....

BIBLIOGRAFÍA.....

ANEXOS.....

1. Instrumento para diagnóstico.....

2. Tabla de variables.....

4. Tabla de variables y frecuencias.....

GRÁFICAS.....

1. grafica d la muestra.....

2. gráficas de la variable: formación docente.....

3. Graficas de la variable: práctica docente.....

4. Gráficas de la variable: Tutoría.....

INTRODUCCIÓN

Un aspecto fundamental en la transformación de la educación del nivel medio superior al que se le ha apostado en los últimos años, lo representan los programas institucionales de tutorías y su implementación adecuada. Dentro de los requisitos indispensables para su funcionamiento son las actividades específicas de tutoría, sea de forma individual y/o grupal. Ello requiere de ciertas herramientas que favorezcan la consecución de los objetivos que persigue, dentro de lo cual la formación del docente-tutor se vuelve un requisito indispensable.

La presente investigación consiste en generar una propuesta que contribuya al mejoramiento del desempeño de la práctica docente de los tutores en las diferentes funciones y dimensiones de la propia acción tutorial.

La indagación previa realizada en el bachillerato Manuel Espinosa Yglesias, permitió visualizar una diversidad de necesidades con relación a la formación de los tutores y el sentido y fin último que persigue la capacitación y función de la tutoría dentro de la institución.

De ésta forma la investigación se encamina a plantear algunas alternativas que mejoren las condiciones del tutor, la capacitación institucional y el mismo Programa Institucional de Tutorías. A través de un diseño de un programa de formación de los docentes tutores, para que desarrollen o fortalezcan algunas características específicas y particulares que favorezcan su desempeño en la actividad tutorial.

De acuerdo a lo anterior el presente trabajo está estructurado por cinco capítulos, en cada uno de ellos se desarrollan los diversos apartados de manera tal que permita al lector un discernimiento de la información revisada en forma lógica y coherente, acorde a la investigación realizada.

En el primer capítulo se desarrollan los marcos contextual y normativo, los cuales permiten ubicar al lector en las características y condiciones del contexto propio de la institución en

donde se realizó la investigación; así como las condiciones de la tutoría en el entorno nacional e internacional desde la visión de diversos organismos.

En el segundo capítulo se desarrolla el marco teórico a través del cual el lector encontrará el fundamento que da sustento a la propuesta desarrollada, por medio de elementos específicos con relación a la tutoría (enfoques, conceptos, modalidades, formación tutorial), así como la propuesta de algunos autores representativos y las características específicas que avalaron las categorías seleccionadas.

El tercer capítulo describe la metodología utilizada, es decir, cada uno de los elementos que conformaron el enfoque metodológico y que permitieron otorgar el fundamento, la validez y la objetividad requerida en la investigación.

El cuarto capítulo contiene los resultados correspondientes, en él se encontrarán los datos obtenidos, su respectivo análisis y la discusión surgida de los mismos.

Finalmente en el quinto capítulo establecen las conclusiones que describen los alcances y limitaciones generados en el presente trabajo, así como la propuesta de mejora a manera de recomendaciones. Lo anterior con base a las necesidades y problemáticas del contexto institucional, regional y nacional, producto de la formación integral profesional limitada, incluida la de su función tutorial, circunstancia que permitió desarrollar la propuesta del presente trabajo para posibilitar por medio de ella que los profesores-tutores desarrollen o fortalezcan una diversidad de competencias, orientadas a mejorar su desempeño docente y tutorial.

Antecedentes

El cambio y la transformación que ha vivido durante los últimos años la educación en México, producto de diversos factores económicos, políticos, sociales, en el entorno globalizado, ha generado una diversidad de desafíos, entre algunos, la cobertura y la calidad.

Dentro del contexto de la educación en las instituciones de educación media superior también están inmersos los desafíos en torno a los indicadores de eficiencia terminal, reprobación y deserción, los cuales han sido una prioridad en cuanto a su atención; con respecto a esto, Cruz (2011) señala que “en particular, en nuestro país la tutoría ha cobrado un peso relevante, pues parte de las problemáticas de la educación media superior, por lo mismo se considera que podrán disminuir mediante el seguimiento y acompañamiento de los estudiantes”.

Tenemos alrededor del seguimiento y acompañamiento programas institucionales que permitan contener y disminuir dichos indicadores, uno de esos programas ha sido el relacionado a la tutoría, la cual se entiende desde el bachillerato del Centro Escolar Manuel Espinosa Yglesias (CEMEY) como: una herramienta para apoyar en la prevención de los problemas de rezago y deserción, buscando subir los índices de eficiencia terminal mediante acciones encaminadas a mejorar el clima de convivencia en la institución y abordando los problemas académicos de los alumnos.

Buscando en los alumnos incidir favorablemente en su adaptación al nivel medio superior, su integración al modelo, un desarrollo propicio en su desempeño y la conclusión satisfactoria de sus estudios. Esto requiere un acompañamiento permanente, que en el caso del bachillerato general asume la figura del docente tutor, quien con una diversidad de características oriente dichos objetivos. Sin embargo:

“La gran mayoría de los que nos dedicamos a la actividad docente, sobre todo en el nivel medio superior y superior, no fuimos formados para la docencia específicamente, sino en otras especialidades profesionales que nos han permitido contar parcialmente con la preparación para abordar el conocimiento de una disciplina o subdisciplina. La función educadora la aprendimos sobre la marcha, por intuición e imitación, si acaso intentando algunas nuevas modalidades, pero por lo general irreflexivos con respecto a lo que hacemos, cómo lo hacemos y para qué lo hacemos” (García, 2008: 31). Esto implica según García (2008), que nadie, o casi, nadie, ha recibido preparación para ser tutor y son pocos los especialistas que pueden proporcionar dicha capacitación. De lo anterior se puede considerar que pareciera un absurdo semántico, a manera de pleonasma, el decir “humanizar al ser humano”, sin embargo, en las condiciones socioculturales contemporáneas, donde hemos apostado prioritariamente a las condiciones materiales, se

vuelve una necesidad retomar la parte “humana” que seguramente hemos dejado en espera para continuar con las “prioridades” cotidianas... (García, 2008: 31).

Por lo tanto, es precisamente esa carencia “humana” la que se necesita para acompañar al alumno en su trayectoria educativa para verse beneficiado en su formación. Y es la parte sustancial del docente que tiene a su cargo la tutoría de sus alumnos.

Delors (2009) y otros autores plantean que frente a los numerosos desafíos del porvenir, la educación constituye un instrumento indispensable”, por lo tanto considera la educación formal en las diversas instituciones y niveles, aún en los nuevos enfoques de competencias, han apostado a retomar entre las diversas competencias a desarrollar en los alumnos, aquellas que tienen que ver con las actitudes, con los valores, con el entorno, es decir, que la educación tiene que seguir impactando en los hábitos y actitudes de los estudiantes, aún en los niveles superiores.

Por lo cual tenemos que considerar el “derecho del estudiante a ser asesorado y acompañado por parte de los profesores y tutores”. Significando que se vuelve indispensable no solo la presencia de un programa de acompañamiento y quién lo ejecute, sino también una formación y capacitación del personal docente en el área de la tutoría con un enfoque humanista, con el fin de dotar de diversos recursos al profesor-tutor, además de contar con diversas técnicas que orienten su quehacer en la labor tutorial con la finalidad de que perciba a los tutorados como fines en si, como personas a quienes atender con el objetivo de acompañarlos en su desarrollo pleno como seres humanos.

Planteamiento del problema

La migración y transición que ha vivido durante los últimos años la educación en México, producto de diversos factores económicos, políticos, sociales, en el entorno globalizado, ha generado una diversidad de desafíos, entre algunos, la formación docente para los tutores.

Pues se considera que un tutor preparado para el ejercicio de la tutoría, podrá acompañar a los alumnos e incidir favorablemente en su adaptación al medio educativo, a un desarrollo propicio en su desempeño y a la conclusión satisfactoria de su formación preparatoria. Esto requiere de un acompañamiento permanente, que en el caso de los bachilleratos, asume la figura del docente tutor, quien con una diversidad de características oriente dichos objetivos.

Por lo mismo, la Secretaría de Educación Pública (SEP), con la Reforma Integral a la Educación Media Superior (RIEMS, 2008), emprendió acciones de reorientación en este nivel educativo, no sólo en materia curricular (SEP, 2008) sino también en materia de perfiles docentes (SEP, 2008 y 2013). Estos aspectos, entre otros, implican compromisos, tareas y oportunidades de intervención de diferente nivel y complejidad que requieren de la convergencia de esfuerzos de los diversos actores e instituciones involucradas.

A la fecha, ha habido esfuerzos en éstos términos, es decir, se han implementado acciones en materia de formación docente, a través del programa de Formación Docente de la Educación Media Superior (PROFORDEMS), así como en la convalidación por parte de externos emitiendo una Certificación Docente para el nivel educativo; sin embargo, a siete años de instrumentación del programa, y de la reciente normatividad relacionada con la Ley del Servicio Profesional Docente (LSPD), las opciones y los mecanismos no quedan aún claros.

Por otra parte, en materia de formación docente para tutores, la SEP a través de la Coordinación Nacional de Servicio Profesional Docente emite una “guía para el Docente tutor y Técnico Docente de nuevo ingreso en la Educación Media Superior para los ciclos escolares 2014–2015 y 2015–2016” en la cual se abordan algunos puntos clave sobre la tutoría y su implementación a la Institución. A pesar de estas iniciativas sobre el tema, el problema que enfrenta el bachillerato Manuel Espinosa Yglesias es la falta de preparación de los docentes para desempeñar su labor como tutores de alumnos que están en una difícil etapa de desarrollo y de toma de decisiones, por ello la relevancia de la presente investigación, el objetivo es brindarle herramientas que le permitan desde su formación, desempeñar mejor su labor tutorial. Y de esta manera lograr, a diferencia del docente tradicional y de postura dogmática y autoritaria, ser un tutor más humano y cercano al alumno que entienda y valore su problemática.

Son los años frente a grupo los que dan experiencia y permiten conocer las difíciles situaciones por las que atraviesan y que tratan de resolver los alumnos de esta edad, y el estar en contacto con ellos, aun adolescentes, genera una preocupación por su formación y desarrollo integral.

Esta vivencia cotidiana arroja información sobre los serios problemas que acarrean los alumnos y a los cuales se enfrenta el docente al tuturar: problemáticas personales,

familiares, sociales o académicas, las cuales los convierten en jóvenes apáticos, inseguros, rebeldes, desorientados, y en muchos de los casos, sin saber qué hacer.

Por tanto, el docente tutor tiene que atender las necesidades y expectativas que el alumno tiene y espera del tutor. Los estudiantes esperan que, casi mágicamente, al llegar con el tutor se desvanezca las dificultades que tienen, o bien que le diga qué hacer con tal o cual profesor, a pesar de la poca disponibilidad para modificar conductas desfavorables en su proceso de enseñanza aprendizaje.

De igual forma los docentes de las variadas asignaturas esperan del tutor que les resuelva los conflictos de indisciplina, los malentendidos que surgen con los alumnos, que el alumno cambie de manera instantánea con una sola llamada de atención y por otro lado que estén de su lado para controlarlos y sean el canal de comunicación con los padres en cuanto al aprovechamiento de la asignatura que imparten.

Para los padres el tutor se convierte en el intermediario entre el profesor de asignatura y su hijo, por lo mismo es el que sabe y conoce la historia académica del alumno y hace recomendaciones para elevar sus calificaciones.

Para la dirección, el tutor es una ayuda administrativa, un canal de comunicación entre alumnos y profesores, e inclusive una ayuda para el papeleo.

Los puntos anteriores muestran cómo se visualiza que el rol del tutor y que no contribuye, a partir de estas tareas, a apoyar la formación integral del estudiante, se limita a avisar de las calificaciones, a atender cuestiones administrativas y académicas.

Aunado a esto, las horas destinadas a la tutoría sirven para escuchar al alumno quejarse de los profesores y en el mejor de los casos se pueden tratar temas generales de algunas de las problemáticas de la edad adolescente, sin embargo esto sólo es a través de pláticas o clase de prevención del uso de drogas, desórdenes alimenticios, adicciones, uso del alcohol, embarazos a temprana edad, entre otros temas.

Pero en ningún caso a promover la formación integral desde la tutoría y que el tutor esté preparado para ello. Sin embargo, los diversos esfuerzos, como los descritos anteriormente, han parecido insuficientes para establecer un trabajo de seguimiento que permita explorar los alcances de la tutoría institucional, así como definir un programa específico de capacitación acorde a las necesidades del tutor y del tutorado, a la par del correspondiente seguimiento y evaluación del programa.

Además, cabe mencionar que, existe una posición renuente del docente-tutor y del alumno-tutorado con relación a las tutorías, se percibe como una carga extra e infructuosa de actividades, tanto académicas como administrativas, debido quizá, a la carencia de criterios claros y justificados que posibiliten su organización, planeación y desarrollo.

En ocasiones el docente – tutor no encuentra el medio idóneo para ayudar a resolver los problemas que llegan a tener los alumnos con sus profesores.

También las carencias o limitaciones de una formación en el área social y psicológica con respecto a la formación profesional del profesorado, implica, quizá, un desconocimiento sobre los beneficios de los alcances que puede lograr el mencionado programa.

Ante este panorama en el bachillerato del CEMEY se han olvidado de los beneficios que podrían obtener de ésta con base en lo anteriormente expuesto, el docente tutor existe como una figura puramente administrativa, la tutoría se concibe como una asignatura aislada y sin beneficios propios, dado a que no es evaluativa, en este sentido los alumnos le restan importancia y la ven como innecesaria sin embargo todavía no se le da el papel adecuado porque no hay información de las diferentes dimensiones que atiende y los docentes tutores únicamente dan prioridad a la atención de ciertos casos particulares o “especiales “ para algunos alumnos y consecuentemente hay insuficiencias en la formación de docente tutor.

Por tanto, un docente tutor capacitado en las diferentes funciones de su rol, desempeña con seguridad y confianza su labor, misma que se verá reflejada en la proyección de la tutoría institucional, aunque no es ese el objetivo de la presente investigación.

Así, la implementación de un programa integral para tutores, dirigido inicialmente a docentes del bachillerato puede ser una opción viable, que abra el camino para apoyar colegiadamente su desarrollo como personas más plenas, profesionistas autorrealizados, acompañantes del proceso educativo de los alumnos y que esto facilite lograr los objetivos institucionales y de la tutoría vista como una estrategia que contribuye a la formación integral del estudiante.

Planteamiento del problema

El problema que enfrenta el bachillerato del CEMEY son las insuficiencias en la formación de los docentes para desempeñar su labor como tutores de alumnos que están en una difícil etapa de desarrollo y de toma de decisiones, por ello la relevancia de la presente investigación, el interés es ofrecerle herramientas que le permitan desempeñar mejor su labor a la vez que también se forma en valores desde una perspectiva más humana, que sea comprensivo, tolerante y cercano al alumno que entienda y valore sus problemáticas; siendo además coherente con los objetivos formativos de la educación media superior.

Preguntas de investigación

1. ¿Cuáles son las necesidades del docente tutor del bachillerato?
2. ¿Cómo atender las necesidades del docente tutor?
3. ¿Cuáles son las dimensiones en que se debe formar el docente tutor para atender a la formación integral de los estudiantes?

Objetivos

Objetivo General

Diseñar una propuesta de formación para los docentes-tutores del bachillerato del CEMEY que les permita desarrollar mejor sus funciones como docente tutor para alcanzar las metas previstas.

Objetivos específicos:

1. Diagnosticar las necesidades concretas de los docentes –tutores del bachillerato del CEMEY
2. Analizar los resultados de dicha evaluación diagnóstica.
3. Elaborar una propuesta formativa para docentes-tutores que contribuya a su mejor desempeño en las diferentes funciones y dimensiones de la acción tutorial.

Justificación

La labor educativa debe tener como objetivo principal la formación integral del alumno. Por lo tanto, el docente debe conocer su asignatura, es decir tener todos los conocimientos y acontecimientos relacionados a su área, y será también capaz de comunicar su saber a un amplio número de alumnos, tener ciertas aptitudes y valerse de todas las técnicas más actuales para hacer llegar esos conocimientos a sus alumnos.

Como se observa, se resalta la importancia de los conocimientos sobre la asignatura y de los métodos, estrategias y las técnicas habidas y por haber para comunicarse, sin embargo, la labor educativa no hace referencia a las cualidades humanas del tutor, mismas que son aún importantes para lograr una relación más enriquecedora del desarrollo humano e integral de los alumnos.

Si bien, la labor tutorial se ha enriqueciendo de tal manera que ha permitido que el docente tutor conozca mejor al alumno y hasta se le ha delegado responsabilizarse de él, ésta estrategia no ha rendido frutos positivos, dado a las carencias de formación tutorial que se presentan en los docentes.

En las instituciones educativas lo único permanente es el cambio, por lo que el docente tutor se ha convertido en una figura clave, ya que se considera el personaje vinculador entre el alumno y la institución. A pesar de esto, el docente tutor no trasciende porque le falta ese acercamiento humano personal- social para que su función tutorial sea integral.

En la actualidad es común que la escuela albergue a un gran número de alumnos que están sujetos a grandes presiones: padres con problemas económicos, familias disfuncionales, problemas de adicciones, entre otros, por eso resulta necesario la presencia de un docente tutor, o sea, una persona que sea capaz de llegar a conocer más a fondo a los alumnos, que tenga habilidades para escuchar, entender, guiar, orientar, que a través de su presencia el alumno sienta un acompañamiento que lo lleve a un crecimiento personal, académico y social.

En la medida que se comprendan las implicaciones de esta relación entre profesor tutor y alumno, la labor educativa estará cumpliendo con su objetivo.

En la práctica se observa que la labor tutorial es de suma importancia, a pesar de esto, no se le otorga el valor educativo que tiene. Y por lo mismo surge la improvisación de la tarea tutorial. Debido a la carga excesiva de trabajo del docente tutor que generalmente atiende situaciones remediales, que no ajusta el tiempo para preparar actividades apropiadas a la hora de tutoría, por lo que un programa integral de formación puede ser de gran utilidad, estableciendo una planeación de actividades que correspondan a la naturaleza de su grupo.

Debido a los graves problemas que enfrentamos como sociedad como los alumnos que viven prácticamente solos sin ninguna figura materna ni paterna que pudiera servirles de guía, de apoyo, el papel del tutor toma una gran relevancia, Aunado a esto todos los cambios que se han dado en los medios de comunicación vienen a alterar el orden institucional.

El docente tutor debe ser ante todo “muy humano”. Recordemos a los docentes que ejercieron influencia en alguno de nosotros eran aquellos que poseían ciertas características específicamente humanas tales como el entusiasmo, humor, empatía, etc. Por esto mismo, se considera que la relación entre un tutor y el alumno es un punto fundamental en el proceso de acompañamiento educativo que debe tomarse en cuenta para que el alumno experimente un aprendizaje significativo.

Desafortunadamente la realidad que viven los docentes no permite que, muchas veces, puedan comprometerse, pues los salarios son bajos, hay poco reconocimiento a su labor y tiempo invertido, la mayoría de ellos tiene que cubrir varios turnos e incluso en diferentes instituciones, y muchos no cuentan con la preparación necesaria; convirtiéndose en un obstáculo para que el docente tutor prepare adecuadamente sus horas de tutoría. Y es inútil capacitar improvisadamente a los docentes que tienen que atender muchas otras actividades además de que la mayoría de ellos no cuenta con los conocimientos adecuados de cómo hacer las cosas. Sin embargo sería mucho mejor que ellos entendieran su función tutorial, lo que facilitaría asumir su responsabilidad que conlleva su labor.

Sin embargo, hay docentes que manifiestan su preocupación por conocer mejor a sus estudiantes, y hacen evidente la necesidad de saber más acerca de los estudiantes, sobre sus

expectativas, sus intereses y motivaciones, así como sobre sus problemas y necesidades. (Sánchez Puentes y Arredondo, 2000)

La tutoría implica también formar a los docentes para ejercer adecuadamente sus labores tutoriales y atender a los estudiantes de una forma integral.

Es por ello que se hace pertinente la realización de esta investigación en el bachillerato CEMEY donde se pretende diseñar un programa integral que ayude al docente tutor a realizar de la mejor manera su labor mejorando así la relación entre ambos, permitiendo que el alumno se vea favorecido en su desarrollo a través de un acompañamiento tutorial.

Enfoque metodológico

El presente trabajo se considera exploratorio porque se realiza un diagnóstico de la problemática a estudiar que permite explorar las alternativas de atención. Se considera de tipo descriptivo; debido a que busca:

“...especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren...” (Hernández, Fernández & Baptista. (2010)

Tendrá el enfoque de una investigación cuantitativa, debido a que, como señala Bisquerra (1989) se concibe el objeto de estudio como “externo” en un intento de lograr la máxima objetividad, porque en la recogida de datos se utilizará como instrumento de medida sistemática el cuestionario, y porque es relevante la aplicación de la estadística en el análisis de datos, producto de la experiencia lograda en el programa que se diseñará.

CAPÍTULO 1

LA TUTORÍA EN LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL, NACIONAL Y LOCAL

Con el fin de orientar la temática de trabajo se presentan a lo largo del presente capítulo las posturas que tienen organismos internacionales y nacionales con respecto a la tutoría en educación media superior.

1.1. ORGANISMOS INTERNACIONALES

El impacto que ha generado la globalización en la educación media superior es parte de nuestra realidad actual, sus implicaciones son diversas y para nuestro país no han sido distintas:

“Sin lugar a dudas que uno de los aspectos más importantes derivados de los procesos de globalización es aquel relacionado con sus efectos sobre las políticas públicas en la educación media superior, y sobre el papel que desempeñan los organismos internacionales y los estados nación en la puesta en marcha de éstas; hablamos... de la OCDE y por supuesto de la UNESCO.” (Alarcón, 2007: 12).

A continuación se realiza una descripción de aquellos organismos internacionales que fundamentan el sentido, valor e importancia de la educación en el nivel medio superior, así como el de la tutoría.

1.1.1. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)

Diversos organismos internacionales se han promulgado por el impulso y desarrollo de la educación en México, como uno de los múltiples factores a través del cual se pueden favorecer condiciones de equidad, justicia, libertad y paz social que se han vuelto prioritarias ante la multiplicidad de acontecimientos mundiales de injusticia, guerra, hambruna, deterioro ambiental, pobreza, entre otros. Tal es el caso de la Organización de

las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, quien busca a través del desarrollo de la cooperación internacional la mejora de las condiciones sociales a nivel mundial. Dicho organismo considera actualmente con respecto a la educación superior que:

“En ningún otro momento de la historia ha sido más importante que ahora la inversión en los estudios superiores, por su condición de fuerza primordial para la construcción de sociedades del conocimiento integradoras y diversas...la experiencia del decenio pasado demuestran que la educación y la investigación contribuyen a erradicar la pobreza...” (UNESCO, 2009: 2).

Por lo tanto, se puede entender la necesidad de desarrollar condiciones más propicias y óptimas en entornos educativos que mejoren las condiciones actuales y aspirar a mantenerlas y solidificarlas, buscando en la tutoría una de las acciones probables para ello:

“...redimensionado a la educación no sólo ligada al desarrollo económico de un país, sino como la gran formadora de los ciudadanos del siglo XXI, en toda su amplitud; conocimientos, habilidades, valores y actitudes. Se habla también de las sociedades del conocimiento. Por lo anterior, afirmamos que la educación es uno de los escenarios culturales y, tal vez, el más estratégico, para enfrentar los desafíos que nos presentan estos nuevos escenarios...” (Alarcón, 2007: 12).

Seguramente dentro de los múltiples desafíos que presenta la educación será la de capacitar, actualizar y potencializar diversas capacidades en los docentes, incluidos los tutores, permitiéndoles la posibilidad de una mayor eficiencia en su desempeño laboral y profesional.

1.1.2. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), en un documento sobre la situación de la educación en México, entre sus recomendaciones sobre

la equidad plantea "...desarrollar los servicios de tutoría y de apoyo a la orientación de los estudiantes universitarios de los niveles medio superior y superior" (OCDE, 1997), propuesta considerada para la orientación de las líneas de política de educación superior en el Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000 (PDE); en éste se reconoce, en referencia a los estudiantes, que con el propósito de mejorar la calidad de la educación, es necesario que las instituciones emprendan esfuerzos "... para identificar a los mejores, apoyarlos en su desempeño y estimularlos para que se superen...". En ese mismo documento se considera la importancia de sustentar las acciones emprendidas por la autoridad educativa en la educación media superior y superior, en el fomento de las capacidades y aptitudes de los alumnos, para garantizar la conclusión exitosa de sus estudios.

Dicha organización,, en la búsqueda de coordinar políticas económicas y sociales que mejoren las condiciones de sus diversos países afiliados, así como colaborar en aquellos que no lo son; también ha visto en la Educación un pilar fundamental del desarrollo de un país, en el caso de México, han trabajado diversas acciones, dentro de alguna de ellas cabe señalar que "el objetivo de esta reflexión fue extraer aquellas prácticas consideradas de mayor interés y relevancia para el contexto mexicano para así continuar la construcción de soluciones viables y convenientes para las escuelas mexicanas" (OCDE, 2010).

Otro elemento a considerar en nuestro país con respecto a los lineamientos que plantea dicho organismos es el que señala Alarcón (2007), "en México, como en cualquier país, las políticas públicas diseñadas para la educación no son lineales, éstas se construyen históricamente y corresponden a visiones del mundo en el contexto en que se desarrollan" (Alarcón, 2007). Lo que seguramente ha limitado u obstaculizado los alcances de los objetivos planteados.

Por lo anterior se considera una responsabilidad implícita de las instituciones de educación media superior en posibilitar una formación en la labor tutorial que considere también los elementos pedagógicos, que permitan fortalecer sus acciones y la consecución de sus objetivos, acorde a sus realidades y características. Consideración que orienta la tendencia de un trabajo particular hacia la formación de tutores de una institución en específico, objetivo del presente trabajo.

Es importante subrayar que como política, conviene fomentar la presencia de la tutoría y la formación de tutores (PSE, 2007)

1.2. ORGANISMOS Y PROGRAMAS NACIONALES

A continuación se presentan algunos elementos relevantes que proponen determinados organismos nacionales que son importantes en sí mismos y para el presente trabajo.

El Gobierno Federal ha visto en la educación una de las prioridades para el desarrollo social del país. Se busca una sociedad más justa y equitativa que a través de la cobertura y la atención de calidad en la educación media superior se vuelva una realidad, planteándose además como uno de los grandes desafíos nacionales, tal como lo expresa en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, “el Sistema Educativo Mexicano debe fortalecerse para estar a la altura de las necesidades que un mundo globalizado demanda” , así como buscar desarrollar diversos elementos en la población estudiantil, tales como “trabajar en equipo, resolver problemas” (Gobierno Federal, 2013).

Por lo que hay que considerar la multiplicidad de elementos que requeriría la educación media superior para la consecución de sus objetivos. Seguramente la tutoría es uno de esos programas que apoyarían al logro de las metas planteadas.

Es en el contexto de la RIEMS donde se instituye el sistema nacional de tutorías académicas SiNaTa precisamente para proporcionar a los estudiantes una serie de ajustes metodológicos en función de sus propias necesidades académicas, ya que en algunos casos los alumnos pueden presentar problemas para aprender de la misma forma que el resto de sus compañeros, por lo que algunos requieran más tiempo, materiales distintos de estudio, ayudas distintas o nuevas técnicas y estrategias de aprendizaje. (SEMS, 2011)

El SiNaTa establece líneas de acción para el desarrollo e implementación de la tutoría académica:

- Promover la formación de tutores por medio de un Curso-Taller que les permita adquirir los conocimientos, habilidades y actitudes para realizar la acción tutorial de forma eficaz y eficiente.

- Promover la creación de una red virtual de tutores, con estrategias, técnicas y recursos que les permita realizar su actividad tutorial de forma adecuada, así como un espacio de intercambio de experiencias que les ayude a innovar y mejorar la acción tutorial.
- Promover la creación e implementación de una escuela para padres de los jóvenes, de acuerdo a las necesidades académicas y contextuales de cada plantel.
- Gestionar recursos presupuestales para la planeación, organización y ejecución de actividades de las tutorías académicas.
- Fomentar la actualización y capacitación de tutores académicos, mediante cursos, seminarios, diplomados, especialidades.
- Promover la participación de tutores en foros, congresos, simposios, talleres, entre otros, para intercambiar experiencias para enriquecer la práctica tanto docente como tutorial.
- Diseñar y fomentar el desarrollo de materiales didácticos, como videos, películas, documentales, software para apoyar la realización de las actividades tutoriales.

- Desarrollar acciones de seguimiento y evaluación de las actividades tutoriales a través de los instrumentos que evidencien la eficiencia de la acción tutorial, siguiendo los lineamientos en los programas. SEP Programa de acción tutorial (2011)

Sin embargo, la tutoría requiere de una formación especializada que permita apoyar algunas de las estrategias dispuestas por el Gobierno Federal, tales como “impulsar la capacitación permanente de los docentes para mejorar la comprensión del modelo educativo, las prácticas pedagógicas y el manejo de las tecnologías de la información con fines educativos”.

1.2.1. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES)

La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) propuso en el año 2000, como un recurso viable y estratégico para mejorar la calidad en el desempeño de los estudiantes, una metodología para establecer programas de tutoría en sus

instituciones afiliadas, partiendo del reconocimiento de que su situación distaba mucho de lo manifestado en los objetivos de un sistema de educación superior de la magnitud e importancia del nuestro. (Romo, 2011)

La migración de modelos educativos centrados en el aprendizaje hacia uno centrado en los alumnos, “ha sido una tendencia internacional en la búsqueda de una reorientación en los esquemas de aprendizaje, que exigen una educación durante toda su vida” (Romo, 2011), es decir una educación continua y permanente, real a su contexto y con una diversidad de habilidades, actitudes y valores, que les permitan un desarrollo pleno, empático, responsable y consciente en sus diversos entornos.

Como se ha expresado en otros apartados, diversos organismos han reflexionado y proponen diferentes esquemas de trabajo centrados en los estudiantes para que las instituciones de educación superior:

“...en el desempeño de sus funciones primordiales...en un contexto de autonomía institucional y libertad académica, deberían centrarse aún más en los aspectos interdisciplinarios y promover el pensamiento crítico y la ciudadanía activa, contribuyendo así al desarrollo sostenible, la paz y el bienestar, así como a hacer realidad los derechos humanos, entre ellos la igualdad entre los sexos...” (UNESCO, 2009:2).

Preparando la posibilidad a programas de acompañamiento en los y las estudiantes, tales como el de tutorías, en el cual la denominada educación integral vea reflejada tanto sus objetivos, así como sus alcances y limitaciones, permitiéndole a la tutoría retroalimentarse y renovarse, acorde a las condiciones de cada contexto.

Desde su creación en 1950, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), ha orientado diversas acciones en la mejora del desarrollo de la Educación Superior en México, considerando a su vez:

“...las formulaciones planteadas por los organismos internacionales...para proponer recomendaciones al conjunto de las IES...Junto con estas propuestas, se plantean

estrategias para la educación que buscan una educación de calidad, por la vía de promover programas de atención a los alumnos con carácter integral y armónico...La mejora en la educación, orientada en centrar la atención en el estudiante, basa entonces su cumplimiento en la implantación de sistemas de tutoría para que los alumnos dispongan de las condiciones de atención necesaria e idónea durante su formación y hasta la conclusión de los estudios...” (Romo, 2011:19).

Dentro de las estrategias relevantes impulsadas en los últimos años por la ANUIES está la de los Programas Institucionales de Tutorías especificando el valor, importancia e impacto que tienen las tutorías para los objetivos que persiguen las instituciones de educación media superior:

“De ahí que la tutoría constituya una de las estrategias fundamentales, correspondiente con la nueva visión de la educación, en tanto instrumento que puede potenciar la formación integral del alumno con una visión humanista y responsable frente a las necesidades y oportunidades del desarrollo de México...” (ANUIES, 2000: 30).

Siguiendo a la ANUIES, ésta apunta que:

“...en busca del mejoramiento integral y permanente de sus programas y servicios...propone líneas estratégicas dirigidas hacia la transformación del sistema de educación superior, que apoyen el mejoramiento integral y el aseguramiento de la calidad del sistema de educación en su conjunto...” (Romo, 2011: 18).

Como se ha señalado anteriormente, dentro de las alternativas propuestas por la ANUIES, la implementación de los Programas Institucionales de Tutorías, la entiende la tutoría como:

“...un proceso de acompañamiento durante la formación de los estudiantes, que se concreta mediante la atención personalizada a un alumno o a un grupo... modalidad de la actividad docente, que comprende un conjunto sistematizado de acciones educativas centradas en el

estudiante...pretende orientar y dar seguimiento el desarrollo de los estudiantes, lo mismo que apoyarlos en los aspectos cognitivos y afectivos... (Fresán, 2011: 38).

El mismo organismo señala una serie de lineamientos para la implementación de los programas de tutorías en la búsqueda de resultados favorables (Fresán, 2011: 74), algunos de esos lineamientos que se consideran para el presente trabajo:

- “Elaboración de propuesta institucional de tutoría...
- Adecuación de propuesta a cada dependencia...
- Elaboración del Plan de Acción Tutorial:
- Capacitación para los tutores.
- Cobertura del programa en sus distintas fases.
- Número de alumnos por tutor.
- Actividades de mejora del proyecto educativo que se programarán den forma permanente para apoyar el programa de tutorías.
- Mecanismos y programas de evaluación.
- Desarrollo del programa de actividades de tutoría.
- Evaluación de actividades...”.

Lo anterior permite valorar el sentido de un Programa Institucional de Tutorías para las IES, lo que hace patente la necesidad de su implementación; así como desarrollar acciones de capacitación para tutores, y como se revisó a lo largo del presente trabajo, que éstas tengan un enfoque humanista de forma explícita, que aporte elementos favorables en los docentes-tutores y que a su vez sirvan en la trayectoria académica de los alumnos.

En el caso de las instituciones adscritas a la ANUIES, se les ha dotado de diversas estrategias de trabajo a implementar, tal es el caso de los programas institucionales de tutorías. Desde hace 10 años la ANUIES, planteó a sus IES afiliadas una estrategia de trabajo con la cual orientar dichos programas:

“A diez años de la implantación del PIT, la resistencia persiste aunque con menor intensidad. Las tutorías han sido asumidas en algunas IES como una obligación provechosa cuya operación implica la participación de toda la planta académica, en particular del personal de tiempo completo...quienes atienden las tutorías se han capacitado para tal efecto...En otras instituciones más, hay que reconocerlo, el PIT es un programa que no opera, aunque en los discursos y los informes de las autoridades se diga lo contrario. De esta manera, la simulación es una actitud compartida entre los profesores y las autoridades universitarias propiciándose así la descomposición interna de la institución...” (Fresán, 2011: 9).

Así mismo la tutoría ha propiciado, entre diversos aspectos, que:

“...El estudiante ha vuelto a ser actor central en la vida universitaria. Esta situación es producto de la convergencia de distintas políticas y programas educativos como son la tutoría...La centralización en la figura del estudiante entraña la entrega de poder (empoderamiento) para influir en su propia transformación...” (Fresán, 2011: 10).

Razones de más para seguir apuntalando la importancia de la tutoría en las IMS, el valor de la actualización y capacitación de los docentes-tutores y la trascendencia que tendría el desarrollo de una propuesta de formación para el docente tutor y con enfoque humanista.

1.2.2. Plan Nacional de Desarrollo

El Gobierno Federal a través de su Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 busca impactar favorablemente en la calidad y pertinencia de la educación superior lo que implica “robustecer el capital humano y formar mujeres y hombres comprometidos con una sociedad más justa y próspera” (Gobierno Federal, 2013), para lo cual desarrolla una serie de estrategias que permitan la consecución de una educación de calidad.

En las denominadas Metas Nacionales de dicho Plan Nacional, la tercera meta es específica al ámbito educativo nacional de calidad y señala, que para que exista una educación de calidad en el país se requiere:

“...incrementar la calidad de la educación para que la población tenga las herramientas y escriba su propia historia de éxito. El enfoque, en este sentido, será promover políticas que cierren la brecha entre lo que se enseña en las escuelas y las habilidades que el mundo de hoy demanda desarrollar para un aprendizaje a lo largo de la vida...” (Gobierno Federal, 2013: 22).

El mismo Plan señala como objetivo primario (3.1) en dicha meta el “desarrollar el potencial humano de los mexicanos con educación de calidad“ (Gobierno Federal, 2013); y expresa diversas “Estrategias” para el logro de la meta, dentro de las cuales se apunta la relacionada con la presente investigación “Estrategia 3.1.5. Disminuir el abandono escolar, mejorar la eficiencia terminal en cada nivel educativo y aumentar las tasas de transición entre un nivel y otro” (Gobierno Federal, 2013). Y de manera particular la primera línea de acción que señala el documento con relación a incrementar “la operación de los sistemas de apoyo tutorial, con el fin de reducir los niveles de deserción de los estudiantes y favorecer la conclusión oportuna de sus estudios” (Gobierno Federal, 2013). Acción que permitiría, entre otros aspectos, dar el impulso a la formación de los técnicos superiores universitarios, apoyados en la puesta en marcha de un PIT que incidan favorablemente en diversos indicadores tales como la deserción estudiantil, la reprobación y la titulación.

Evidentemente el funcionamiento de la tutoría en las instituciones en donde se lleva a cabo, requerirá, como se ha expresado, de diversos componentes en torno a ella para consolidarla y obtener los resultados esperados.

1.2.3. Programa Sectorial de Educación 2013-2018, SEP

La Secretaría de Educación Pública cumple con un papel fundamental en la historia de nuestro país. Esta es contradictoria y cuestionada, sin embargo lo que no está en juicio es su relevancia y trascendencia en la memoria y desarrollo.

A través de su Programa Sectorial de Educación 2013-2018, señala que el país requiere “transformaciones importantes... pero teniendo la certeza de que las bases filosóficas, humanistas y sociales que dieron el gran impulso a la educación pública siguen vigentes y deben aspirar esas transformaciones” (SEP, 2013); con relación a sus Estrategias, específicamente la “3.1. Impulsar nuevas acciones educativas para prevenir y disminuir el abandono escolar en la educación media superior y superior”, existen algunas Líneas de Acción, en las que se expresa la importancia de “capacitar a directores, docentes y tutores en el uso de herramientas que ayuden a evitar el abandono escolar” (SEP, 2013), así como impulsar diversos programas, incluidos los de acompañamiento como el de la tutoría, que sean preventivos y disminuyan el abandono escolar, además de que dicho documento señala la necesidad de promover “ambientes escolares libres de violencia, acoso, abuso sexual y favorecer una educación integra de los jóvenes”. Buscando incidir favorablemente en los estudiantes con respecto a su tránsito por la educación superior, mejorar sus propias condiciones así como para alcanzar el desarrollo social esperado en el país, por medio de algunas acciones concretas.

El mencionado Programa Sectorial también busca que las IES, promuevan en “cada alumno un sólido dominio de las disciplinas y valores que debe caracterizar a las distintas profesiones. Igualmente importante es que los jóvenes se preparen para poner sus capacidades a prueba en el mundo del trabajo”. Lo que permite a la tutoría encajar de manera natural y directa, además de beneficiar su formación integral y aumentar los indicadores de permanencia, egreso y titulación. Razones todas ellas importantes para justificar el desarrollo e implementación de la tutoría. Es un hecho también, que las IES al optar por un PIT, tienen una alternativa más con que contar para posibilitar una transición universitaria exitosa en sus alumnos, la idea anterior se fortalece al visualizar la correlación y alineación entre el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 y el Programa Sectorial de Educación 2013-2018.

1.2.4. Antecedentes de la tutoría en el CEMEY

La tutoría que en el bachillerato del CEMEY se lleva a cabo responde a los principios básicos de la reforma integral de la educación media superior (RIEMS), fundamentada en su enfoque educativo basado en la flexibilidad y desarrollo de competencias a través del establecimiento de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que el egresado de bachillerato debe desarrollar.

En el bachillerato se trabaja con un manual emitido por la DGB a través de la dirección de coordinación académica (DCA) llamado “manual de tutorías grupales” en cual tiene el propósito de brindar a las personas responsables de la tutoría una herramienta con base al programa de acción tutorial para apoyar en la prevención de los problemas deserción y rezago buscando elevar los índices de eficiencia terminal mediante acciones encaminadas a mejorar el clima de convivencia en la institución y abordando los problemas académicos de los estudiantes.

Bajo esta normatividad, se realizan algunas de las actividades descritas en dicho manual, correspondientes: a) Actividades diagnósticas, b) habilidades cognitivas y c) estrategias de aprendizaje.

Las actividades mencionadas son con la finalidad de fortalecer a acción tutorial, mismas que pretenden favorecer la superación académica, estimular la capacidad de los procesos de pensamiento, la toma de decisiones, la solución de problemas, y el sentido de la responsabilidad de los estudiantes. (SEP, 2014)

Por otra parte, la persona que lleva a cabo este programa debe hacer adecuaciones partiendo de un análisis de necesidades y características de la población estudiantil.

Sin embargo la forma de trabajar que se menciona en Tutoría del CEMEY no ha tenido frutos por eso la pertinencia de diseñar un programa de formación para quienes hacen la función de docentes tutores.

CAPÍTULO 2 MARCO TEÓRICO

Anteriormente se revisaron algunas condiciones que hacen de la tutoría y de la formación docente del nivel medio superior una realidad importante en los objetivos que perciben dichas instituciones y en particular el eje central de ésta investigación. A continuación se presentan los fundamentos teóricos que permiten comprender el panorama de la tutoría, de las prácticas tutoriales y de la formación de los docentes tutores, partiendo del referente de la orientación educativa.

2.1 ORIENTACIÓN EDUCATIVA

La acción tutorial no podría cumplir sus finalidades si no tuviese un sentido de orientación al estudiante, por ello la importancia de abundar en el conocimiento y aprovechamiento de sus nexos con la orientación en sus diversas dimensiones, explicaciones y modelos.

En sus orígenes, el término orientación tuvo una connotación abstracta, pero con el paso del tiempo ha evolucionado en función de una serie de factores, como los objetivos que persigue, los momentos en que se ejerce, el lugar, el nivel formativo de aplicación y otros. Visiblemente, no ha tenido un significado análogo para quienes la han ejecutado de manera profesional. Su aparición se ubica a principios del siglo XX y se refiere como Orientación Vocacional, asumida en principio como una actividad puntual que más adelante logra transformarse en un proceso para, al final, alcanzar la cualidad de enfoque a lo largo de toda la vida. Así, la evolución de la Orientación en el mundo muestra por lo menos tres etapas que la caracterizan primero como orientación escolar, más adelante como orientación profesional y, por último, como orientación psicopedagógica. (Martínez, 2004)

En la actualidad, se reconocen cinco perspectivas en la orientación:

1. Psicométrica, basada en la medición, con pruebas diversas, de la conducta del estudiante para conocer sus características individuales (aptitudes, habilidades, intereses) y del entorno, a fin de conocer el éxito probable en sus diferentes posibilidades de elección, y en la atención de problemas de conducta que requieren intervención puntual.
2. Modelo Clínico, con fundamento en aspectos cognitivos. Aquí, el diagnóstico resulta crucial para el tratamiento e intervención ante dificultades académicas y personales del alumno, cuya personalidad es analizada grupal o individualmente. Teóricamente, el origen

de tales dificultades se ubica en factores internos del sujeto, mismos que el orientador debe identificar y contribuir a modificar.

3. Modelo Humanista. Éste centra su atención en el desarrollo personal, en los valores e intereses de la persona. Parte de la psicología de Rogers y de la teoría psicodinámica de la personalidad. La orientación se torna aquí un proceso de ayuda para que el alumno clarifique hacia dónde desea dirigirse, mediante su autoconocimiento, adaptación personal y académica.

4. Modelo Sociológico desde el cual, la orientación es entendida como iniciadora del cambio social y cultural y promotora de un sistema de interacción social, regido por normas, valores, actitudes, expectativas. Busca mejorar la capacidad del sujeto para ser asertivo frente a los demás, sin soslayar su desarrollo intelectual y personal. Propugna un clima social y una adaptación paulatina del alumno.

5. Modelo psicopedagógico, conocido también como constructivista, centra su atención en el alumno, además de considerar a la institución escolar y a la comunidad como agentes condicionantes de procesos y de posibles complejidades en el aprendizaje. Muestra la relación existente entre el currículo, la orientación y la orientación psicopedagógica, por lo que al adaptar el currículo y promover estrategias de individualización de la enseñanza, plantea una necesaria colaboración entre el orientador y los profesores a lo largo del desarrollo del currículo.

La orientación ha evolucionado, va desde la visión de un modelo clínico, que se centra con mayor énfasis en el sujeto, en detrimento de las circunstancias que le rodean, hacia un modelo psicopedagógico, lo que significa la posibilidad de involucrar a toda la comunidad educativa, desde los padres de los estudiantes, los profesores y los alumnos mismos, siempre con la idea de lograr el máximo potencial para la institución educativa en su conjunto. Percatándose de que la colaboración entre estos actores, necesariamente redundará en una intervención eficaz y de permanencia duradera.

Siguiendo con la evolución y desarrollo, la orientación en el primer tercio del siglo pasado, reconocía como equivalentes las funciones del profesor y las del orientador. Sin embargo, una veintena de años después, las transformaciones mundiales sufridas –como consecuencia de los periodos bélicos en Europa influyeron en un conjunto de adaptaciones en el terreno educativo, para hacer frente a las nuevas y más complejas necesidades de los

estudiantes. Ello obligó a separar las tareas del profesor de las asignadas al orientador y a distinguir las respectivas responsabilidades, destacando una tarea asumida por el profesor: la de orientación de su grupo-clase.

Esta nueva función docente se denominó tutoría (Sanz, 2008). Es entonces que la tarea del profesor abarca no sólo su materia de enseñanza (asignatura) sino también la ocupación por el desarrollo personal, social y profesional de sus alumnos y, naturalmente, su incidencia sobre los aprendizajes.

2.2. TUTORÍA

A lo largo de la historia de la educación, la tutoría ha sido uno de sus elementos fundamentales. Ya desde la antigüedad los grandes maestros abonaron al acompañamiento necesario a sus discípulos: En la Psicología existe el caso relevante de Freud con Jung, en la obra de Jung acerca de la Psicología analítica y los aportes que hizo a la psicoterapia, derivados del acompañamiento teórico de Freud. (Alonso, J. 2004)

A su vez se debe que considerar el carácter polisémico de la tutoría, el cual dependerá de factores tales como el tipo de institución, objetivos, la población a atender, tal como lo señala Castillo (2009), “el concepto de la tutoría es dinámico y universal, por lo que está abierto a los distintos espacios y momentos para poder llevar a cabo las funciones tutoriales de diversas formas y modalidades”. Sin embargo un aspecto fundamental en la tutoría es el papel que se pretende tenga, el de un acompañamiento en el proceso de formación académica de los alumnos. Por lo anterior, se deduce que para diversos autores e instituciones la tutoría se entiende como:

“...un quehacer profesional que, apoyando, diseñando y previendo situaciones, procura el desarrollo de los tutorados atendiendo a las diferentes dimensiones que incidan en lo educativo, con la finalidad de generar, orientar y articular los esfuerzos de los diversos participantes. En esta labor el tutor se instituye en un orientador y/o mediador, tanto a nivel individual como grupal, que se enfoca en la detección y comprensión de los problemas de

aprendizaje para facilitar en el educando el desarrollo de sus habilidades cognitivas, afectivas y sociales.” (García, 2008: 38).

Este autor nos plantea los beneficios que se busca obtener a través de la misma:

“La tutoría procura mejoras en el desempeño académico, la solución de problemas escolares y el desarrollo de hábitos de estudio, trabajo, reflexión y convivencia social y ciudadana, sin perder de vista que el alumno es el principal responsable de su crecimiento y desarrollo personal...” (García, 2008: 39).

El objetivo central de la tutoría (García, 2008), radica en “dinamizar de forma conveniente las relaciones entre el alumno, el sistema educativo y la sociedad, favorece su comprensión y manejo...es un proceder, un mecanismo académico-pedagógico en el proceso educativo”.

Otro autor resalta que es primordial:

“...hacer hincapié en la globalidad e integralidad de la tutoría subrayando la necesidad de no obviar ninguno de los aspectos que la define. De esta forma se permite a los alumnos sentirse acompañados en su proceso educativo, y no solo recibir atención si tienen dificultades, problemas o ante una situación puntual de toma de decisión...” (Castillo, 2009: 6).

Krichesky (1999) apunta con respecto a la tutoría que “ligada en sus orígenes con un rol de contención y protección, constituye una modalidad de relación pedagógica e institucional que puede llevar a cabo un docente, un asesor pedagógico”. Sin embargo a resaltar por este autor, es la característica de la empatía, como un aspecto fundamental de la acción tutorial.

Finalmente una experta del área a nivel nacional (Alejandra Romo) expone que:

“...la tutoría implica una intervención educativa centrada en el acompañamiento cercano, sistemático y permanente del educando por parte del educador, convertido éste en

facilitador y asesor de su proceso de construcción de aprendizajes en los campos cognitivo, afectivo, social, cultural y existencial...” (Romo, 2011: 52).

A partir de la revisión teórica, la autora asume que la tutoría es un acompañamiento al alumno en su trayectoria escolar, desde su inicio hasta la culminación de sus estudios de bachillerato. En el cual se asesora académicamente y se plantean soluciones ante las problemáticas que originen bajas calificaciones o reprobación de materias, para evitar el abandono escolar, y así facilitar la comunicación entre las partes involucradas que abonen a la convivencia sana, y coincido con Alejandra Romo en su exposición donde define la tutoría como una intervención educativa sistemática que permite al alumno construir su aprendizaje en las dimensiones personal, social, cultural y existencial.

En México, en los años recientes la tutoría se ha convertido en uno de los temas de mayor actualidad y relevancia en las tendencias y políticas educativas de la educación media superior y de la educación superior en nuestro país. Al inicio de este siglo la tutoría ha sido objeto de una revaloración; se le considera un poderoso medio del que pueden disponer las instituciones, y los propios docentes, para mejorar sensiblemente tanto la calidad como la pertinencia y la equidad del proceso educativo. (Narro y Arredondo 2013).

Por esa razón, resulta oportuno abordar las labores de tutoría como una forma de fortalecer la docencia, y de esta manera las diversas referencias anteriormente mencionadas, permitirán orientar el objetivo del presente trabajo.

2.2.1. Enfoque

La tutoría tiene una migración de enfoques que en México parte de la Orientación “como campo metodológico y estrategia general de acción..., comparte con este enfoque sus principios, sus dimensiones y ámbitos de intervención” (Romo. 2011).

Éste modelo propone una definición de Orientación Psicopedagógica que recoge diversas formas anteriores de Orientación (educativa, escolar, vocacional, profesional). Dentro de éste modelo se busca diferenciar las funciones que tienen el orientador, el tutor y el asesor académico; a fin de dar claridad y sentido en los objetivos que buscan.

Para el caso del bachillerato del CEMEY existen tanto la figura del tutor académico o de grupo, y el tutor general, que genera una confusión permanente entre ambas; la figura del

orientador no ha existido para el Subsistema. Es decir, existe un tutor de grupo, cuyo rol principal es asesorar a los alumnos inscritos en su grupo en las necesidades que soliciten, como la académica, la personal, etc. Y el tutor general de la institución quien se encarga de organizar, planear, evaluar el trabajo de los docentes tutores. Sin embargo la confusión radica en que el tutor general si atiende casos particulares de ciertos alumnos que rebasa la formación del tutor, dado a la diversidad de especialización universitaria con la que cuenta su tutor. Se considera que durante los últimos años, se han ido definiendo con más claridad las diferencias y funciones específicas de cada una de estas figuras en el CEMEY.

Desde la visión de diferentes organismos la tutoría en las EMS se encamina hacia una tendencia con enfoque humanista:

“Al proponer la ANUIES una estrategia de alcance institucional para apoyar al estudiante de nivel superior como la tutoría, tendiente a potenciar la formación integral del alumno con una visión humanista y de responsabilidad para hacer frente a las necesidades y oportunidades del desarrollo del país...” (Romo. 2011: 37).

Especificándose el tipo de enfoque, en este caso:

“El humanismo, en la perspectiva de la formación integral, asumido como el marco ideal para el desarrollo y operación de los programas de tutoría en las IES mexicanas, parte del planteamiento del respeto a la pluralidad de la naturaleza humana...” (Romo, 2011: 37-38). Para lo cual se considera necesario explicitar los elementos teórico-metodológicos del enfoque a trabajar, uno de los diversos objetivos del presente trabajo.

2.2.2. Dimensiones

En su libro, sobre la percepción estudiantil, Romo (2010) hace unos señalamientos muy valiosos sobre las dimensiones de la tutoría, consecuentemente su aplicación, ejecución y evaluación de esta investigación permitió obtener información meritoria actual para construir una visión general sobre el impacto que la tutoría tiene. Las cinco dimensiones del desarrollo integral y humano del estudiante son 1) dimensión de integración y permanencia;

2) dimensión vocacional; 3) dimensión escolar y aprendizaje; 4) dimensión académico profesional; 5) dimensión de desarrollo personal y social (Romo, 2010).

1. La dimensión de integración y permanencia, permitirá favorecer la integración y la participación de las y los estudiantes en la vida institucional, aportando con ideas y acciones que contribuyan con la buena marcha de la Institución. Y es que "a participar se aprende participando" y en este sentido no hay mejor modo propiciar que las y los estudiantes se integren activamente en los diferentes espacios y ámbitos que el Instituto les puede ofrecer (talleres, organización estudiantil, etc.).

2. Dimensión vocacional, permite ayudar en el desarrollo pleno de los alumnos a resolver la problemática que se les presenta a la hora de decidir a que dedicarse, qué camino tomar. Por este motivo se debe de apoyar al estudiante a través de la orientación vocacional, lo cual se convierte en una estrategia de intervención para que como tutor atiendas la información integral de los alumnos.

3. Dimensión escolar y de aprendizaje, se puede definir como un proceso de ayuda técnica dirigido a la persona con el fin de mejorar el rendimiento académico, el desarrollo de aptitudes y la adaptación al centro docente.

4. La dimensión académico profesional, se considera como la dimensión de los aprendizajes como aquel espacio donde interactúan estudiantes y docentes, con énfasis en el seguimiento a los factores que afectan los resultados de aprendizaje del estudiante respecto al desarrollo de sus procesos cognitivos.

5. La dimensión personal, es el interés explícito por explorar, a partir de los relatos del estudiante, diversos factores que afectan directa o indirectamente, no sólo a su desarrollo personal y social, sino también al académico y que, se considera que se presentan íntimamente relacionados con la función docente. (García Antelo, 2011). Concretamente se refiere a: la adaptación a un nuevo y particular escenario educativo, la construcción de la identidad como estudiantes en el entorno educativo, el clima de aula, la participación en la vida escolar o el balance general que hacen de su paso por la institución.

2.2.3 Función tradicional y actual de la tutoría

Se toma y adapta lo que Gairín et al. (2004) sintetizan respecto de los cambios entre una tutoría tradicional y lo que denominan “tutoría integrada”, que coloca la estrategia, desde una perspectiva innovadora con mucho énfasis en el plano de la docencia.

	Tutoría tradicional	Tutoría integrada
Concepción	Desvinculada de la acción docente, apoyo puntual	Integrada en la acción docente y en la trayectoria curricular del estudiante
Objetivo	Informar académica y profesionalmente Resolver dudas	Orientar y guiar en las tareas y procesos de aprendizaje. Rendir cuentas Complementar
Contenido de la tutoría	Dificultades de contenido o de algún elemento del programa (metodología, actividades prácticas, evaluación). Básicamente de contenido académico	Incidir en el proceso de orientación del aprendizaje de la disciplina. Alcanzar el dominio de una serie de competencias. De contenido académico, pero también personal y profesional
Rol del profesor	Atender peticiones de los estudiantes	Construir conocimiento conjuntamente, guiar para la carrera
Estrategia	Resolución de preguntas, de dudas, información puntual académica o profesional	Detección de necesidades, adquisición y desarrollo de habilidades de estudio, información académica, rendición de cuentas, orientación sobre trayectorias, necesidades de estudios específicos
Agentes	Entre profesor de la	Entre profesor/es de la

	asignatura y estudiante/s Entre estudiantes y otros profesores (de la carrera o del área de conocimiento)	asignatura y estudiante/s Entre estudiantes y otros profesores (carrera o área de conocimiento), orientadores profesionales o coordinadores de tutoría
Adscripción	Voluntaria	Obligada
Evaluación	Al margen	Necesaria y permanente
Frecuencia	Esporádica	Continuada

2.2.4 Tutor

El concepto de tutor es trabajado por diversos autores; para García (2008) “el significado del término tutor en educación, refiere a un profesor de carácter privado que auxilia, de forma individualizada y en diversos ámbitos, al desarrollo de un alumno...contribuye en el desarrollo del tutorado”. Un elemento importante de éste autor, es la diferencia que realiza entre la función de tutor y de docente:

“...la diferencia entre un docente y un tutor...aun cuando ambos se encargan de la formación del sujeto...estriba en que un maestro por lo general se preocupa de que éstos adquieran conocimientos, sin tomar en cuenta las particularidades de cada uno. Un tutor en cambio, con base en el conocimiento de los sujetos y sus condiciones, trabaja para propiciar situaciones que favorezcan el aprendizaje de modo particular...” (García, 2008: 51).

Lafarga (1990), señala y compara la figura del docente-tutor como la de un entrenador que:

“Aparte de su función de continuo aliento ante los esfuerzos del grupo para desarrollar suficiencia y comprensión, el entrenador tiene una segunda función que probablemente se acentúa a medida que el grupo crece. Ésta es la función de enseñar...debe enseñar al grupo muchos conceptos sobre procesos de grupo, necesarios para la comprensión. A medida que el grupo, en conjunto, atraviesa por experiencias vitales, se prepara cada vez más

eficazmente para asimilar informaciones...y tiene mayor necesidad de conceptualizar su propia experiencia. El entrenador que no sepa cómo proporcionar los necesarios recursos conceptuales, deberá aprender a hacerlo...” (Lafarga, 1990: 138).

Para Castillo (2009):

“La presencia del tutor en los distintos ámbitos educativos y formativos es cada vez más necesaria a partir de la idea de que la misión de la escuela no es solo instruir a los alumnos, sino hacer posible que la educación cumpla con su objetivo de lograr el pleno desarrollo de la persona...” (Castillo, 2009: 5).

Boza (2005) opina que el tutor:

“...debe realizar una doble función...ser el docente que impartirá una materia, de otro, ser el conecedor de una formación psicopedagógica que le confiera la posibilidad de atender adecuadamente al alumnado, familia y demás profesores en aspectos ligados tanto a la docencia como a la tutoría... (Boza, 2005: 157).

Se señala que algunas características en que coinciden los autores, y que a su vez se orientan a las características que el bachillerato del CEMEY determina para su personal, están enfocadas a la formación profesional y pedagógica, que permita mejorar las condiciones de trabajo del tutor para ejercer la acción tutorial.

Con respecto al tutorado se entiende desde la visión del bachillerato general como aquel alumno “a quien se le ofrece la atención de la tutoría en sus modalidades grupal y/o individual”. Y entonces necesario entender el contexto de los estudiantes pre universitarios y el bagaje de información que pueden adquirir para su atención, Fresán (2011) orienta al respecto al expresar que “los perfiles académicos y socioeconómicos de los estudiantes pueden constituirse en un insumo relevante...para el diseño de actividades académicas dirigidas a programas y/o estudiantes específicos, así como para planificar acciones y recursos tendientes a brindar atención especializadas”, con respecto a la asignación de las tutorías.

Por su parte Romo (2011) señala con respecto a los tutorados y el papel de la tutoría que “continúan siendo seres humanos y, por este hecho, es y deberá ocurrir siempre una relación entre sujetos; tanto de su historia como de su contexto y de sus intereses”, lo que implican un gran compromiso y una gran responsabilidad por parte de los docentes-tutores. El enfoque humanista en tutorías puede ser una opción viable para lograr tales objetivos.

2.2.5. Formación Docente –Tutorial

Ya se ha citado que la actividad docente en el nivel medio superior es en gran medida de forma empírica, porque se considera que seguramente la praxis tutorial tiene la misma suerte, porque la formación, capacitación, actualización y profesionalización del mismo, se vuelve un requisito indispensable, incluida la formación como docente-tutor:

“El docente preocupado y ocupado en la formación de los alumnos centra su atención en que las tareas de enseñanza y las actividades propuesta y realizadas por los alumnos procuren el aprendizaje, tanto de contenidos académicos como de asuntos relacionados con el entorno inmediato y general, así como su situación personal y la participación en la transformación de su comunidad. Esto requerirá una mayor profesionalización y actualización docente, así como compromiso y entusiasmo por la vida académica...” (García, 2008: 32).

El mismo autor señala que el tutor respecto a su formación profesional:

“...debe ser competente tanto en su actividad profesional como en la de un tutor, propiamente hablando, lo que implica tener y movilizar numerosos y distintos saberes, tanto como poseer competencias básicamente en el plano personal... requiere de una formación inicial y además continua que lo lleve a tomar conciencia y lograr los conocimientos y competencias indispensables para lograr un cambio en el sistema educativo y sus resultados...” (García, 2008: 47).

Para Castillo (2009), el tutor no requiere:

“...ser un profesional con una capacidad técnica fuera de lo común, sino que tiene una formación y una sensibilidad sobre la educación integral que le lleva a orientar simultáneamente a sus alumnos hacia la mejor formación personal a través de la mejor preparación académica. La satisfacción de realizar la doble función docente y tutorial va asociada casi siempre al reconocimiento por el alumno de haber sido acompañado por un profesor ejemplar como docente y como formador competente...” (Castillo, 2009: 20).

Dicha preparación refleja que:

“Es evidente que es necesaria una buena preparación de los profesores-tutores para poder llevar a la práctica de manera eficaz los compromisos formativos de la orientación en general, y de la acción tutorial en particular. Para ello, se deben organizar actuaciones formativas (cursillos, seminarios, jornadas, etc), dentro o fuera del centro educativo, en las que se aborde aspectos teórico y prácticos que afectan a la elaboración, aplicación y gestión de la acción tutorial sobre las que el profesor-tutor debe tener la debida preparación...” (Castillo, 2009: 80).

Esto nos permite ver expresada la necesidad de una formación, pero no aislada, sino integrada y coordinada por un grupo de trabajo que oriente la formación tutorial. A su vez dicha formación también requiere “de seguir unos procesos reflexivo, tanto para las personas como para el equipo docente, para poder decodificar la realidad educativa. Con ellos se ha de describir la realidad, reinterpretar la misma y elaborar propuestas superadoras de acción educativa” (Castillo, 2009).

En la nueva visión en la formación de estudiantes (a partir de UNESCO, 1998) se encuentra un actor importante del proceso: el docente, el mismo organismo internacional en la preocupación por promover el mejoramiento de la calidad y la eficiencia de las instituciones de educación superior recomienda al personal docente “estar disponible para los alumnos, con el propósito de orientarles en sus estudios”. Además, la propia UNESCO (1998) identifica entre sus diversas responsabilidades la de “proporcionar, cuando proceda,

orientación y consejo, cursos de recuperación, formación para el estudio y otras formas de apoyo a los estudiantes, comprendidas las medidas para mejorar sus condiciones de vida”.

Lo que implica un docente también diferente, innovador, dotado de suficiente creatividad y habilidades para mantener una comunicación permanente y productiva con el educando, compartiendo experiencias y promoviendo metas cuyo cumplimiento beneficie a ambos. (Romo, 2011)

Ahora, en relación con las funciones docentes, se precisa de la profesionalización del académico, en marcos más flexibles, que les permitan adquirir y aprovechar mejor el saber y las destrezas adecuadas para contribuir a la formación de los estudiantes; con la habilidad cognitiva de resolución de problemas, capacidad para adaptarse al cambio y a nuevos procesos tecnológicos, con una gran dosis de creatividad y actitud hacia la educación permanente (Tünnermann y De Souza, 2003).

Es claro que la necesidad de la formación tutorial, se ve inmersa en la profesionalización, la cual “resalta los cambios en el rol del docente y sus ampliaciones, lo que supone una mayor profesionalidad. En esta perspectiva, se considera que la enseñanza se ha hecho más compleja, de manera que precisa un mayor dominio de destrezas” (Hargreaves, 1996).

Con respecto a lo mencionando, en el CEMEY la formación docente para los que desempeñan una labor tutorial, es tan escueta, dado a la premura de la asistencia inmediata del grupo, es decir, administrativamente se deben hacer responsables de entregar datos estadísticos que en muchos de los casos no reflejan el conocimiento de la situación real del grupo, más que nada se convierten en números fríos por las propias exigencias del sistema de educación.

2.3 DISEÑO CURRICULAR PARA ELABORACIÓN DEL PROGRAMA DE FORMACIÓN DEL DOCENTE-TUTOR

La enseñanza requiere diversos componentes que le permitan cumplir su objetivo: el de transmitir una variedad de elementos (conocimientos, habilidades, actitudes, valores). Para ello el elemento curricular se vuelve indispensable y para entender algunos aspectos

básicos de su diseño, es necesario precisar algunos aspectos; el currículum, se entiende como:

“...un conjunto sistematizado de conceptos didácticos, objetivos, contenidos, series de asignaturas, metodologías y criterios de evaluación que definen una carrera universitaria y orientan la práctica docente; la organización de los recursos pedagógicos de la institución, los procesos de enseñanza y aprendizaje y el sentido de la práctica profesional de los egresados...” Castillo y Cabrerizo. (2006).

La función del currículum es fundamental “en la realización de los fines para los cuales han sido establecidas las instituciones de educación media superior” (Castillo y Cabrerizo, 2006), a su vez es importante para desarrollar la formación de profesionistas y su inserción en el ámbito social y laboral.

Así el diseño curricular o currículum puede tener diversas acepciones, para el autor citado:

“La primera...es estática: se define como sistema conceptual sobre el cual se basan las actividades específicas de la formación universitaria, como un mapa de aprendizaje, que guía la práctica educativa...Esta concepción...como sistema se complementa con la segunda acepción, que lo aborda como proceso, es decir, como estructura de transformaciones enmarcadas históricamente y en relación permanente de indeterminación con las prácticas de la sociedad en que se inscribe...” Castillo y Cabrerizo. (2006).

Por otro lado se requiere del diseño curricular un aspecto dinámico, debido a que:

“...al mismo tiempo que establece una estructura a las actividades académicas, define los procesos que constituirán y harán evolucionar esa estructura como sistema de aprendizaje y formación de sujetos concretos en circunstancias concretas. Por ello, las secuencias temporales de actividades de aprendizaje...implican una serie de transformaciones sucesivas...” Castillo y Cabrerizo. (2006).

Así mismo se pueden destacar y caracterizar “los modelos teóricos más comúnmente usados para analizar las diversas perspectivas sociohistóricas de la enseñanza” Pansza. (2002) para lo cual tenemos:

1. El Modelo Tradicional, el cual puede caracterizar:

“...brevemente a los currículos tradicionales, como aquellos que hacen un mayor énfasis en la conservación y transmisión de los contenidos como algo estático y donde las relaciones sociedad escuela son descuidadas. El enciclopedismo...está con frecuencia presente tanto en el plan de estudios, como en los programas...”

2. El Modelo Tecnocrático el cual “ha ejercido una influencia muy importante en las instituciones educativa de nuestro país” Pansza. (2002), y al cual también se le conoce como Tecnología Educativa y que:

“...a nivel de currículo suele caracterizarse por su ahistoricismo y el reduccionismo de los problemas educativos a asuntos meramente escolares. Desde esta perspectiva, el currículo no es más que una serie de procedimientos técnicos, que aseguran que se logre el aprendizaje...considera que un buen diseño curricular dará magníficos resultados sin importar el contexto socioeconómico en que se use...” Pansza. (2002).

3. El Modelo Crítico, desde el cual se toman conceptos tales como el autoritarismo y el poder, manifestando “que el problema básico de la educación, no es técnico sino político” (Pansza, 2002). Develan un concepto hasta entonces desconocido, el currículo oculto, el cual la autora citada señala que “nos revela los intereses ideológicos a los que en lo global responde el currículo, es decir nos habla, de las relaciones ciencia-poder”. Incluye también aquellas contenidos que no se explicitan, pero que se expresan en el aula y lo cotidiano de la enseñanza, implícitamente se encuentran las patrones y modelos de relación social que se establecen entre la alumnos y profesores.

La clasificación anterior permitirá orientar la visión sobre la cual construir la propuesta de trabajo con los docentes tutores.

Por otro lado, es importante reconsiderar las diversas definiciones que se otorgan del currículo, lo que le permite definir una línea de trabajo; así tenemos, según la autora citada, el diseño curricular como:

1. Contenidos de la enseñanza.
2. Plan o guía de la actividad escolar.
3. Experiencia.
4. Sistema.
5. Disciplina.

Asimismo hay que considerar en la elaboración de un diseño curricular, el modelo seleccionado debido a la tendencia que se va a querer orientar, debido a:

“...el tipo de experiencias de aprendizaje que se implementan; en la evaluación que se realiza, el tipo de profesores que se requiere y; en general, en el tipo de apoyos materiales y didácticos que son necesarios para llevar a efecto la enseñanza...” Pansza. (2002).

Respecto a los modelos que se tienen, los más comunes son:

1. Organización por materias, la cual “es la organización más antigua, pero no por ello menos popular” Pansza.(2002), en estas formas de organización del currículum:

“...por un lado dificultan las integraciones para lograr una conceptualización más amplia y por otro fragmentan tanto el conocimiento como la concepción del aprendizaje, fomentando la pasividad, e inhibiendo la formación del espíritu científico que debería caracterizar el ejercicio profesional...” Pansza, (2002)

2. Organización por áreas de conocimiento:

“En estos currículos cobra fundamental importancia la concepción de ciencia, ausente en otros modelos...

...Al introducir el concepto de ciencia y disciplina como elemento a trabajar en el diseño curricular, se incorpora como concepto activo, interdisciplinario, que lleva a buscar nuevos planteamientos para la enseñanza y la investigación en las universidades...

...estos currículos que intentan nuevas reorganizaciones del conocimiento representan tendencias a la innovación de la enseñanza...” Pansza, (2002).

3. Organización modular; la cual tiene aproximadamente 40 años de haber sido implementada, con las experiencias iniciales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y en la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco (UAM-X). Tal tipo de organización tiene una diversidad de modalidades, las cuales tiene algunas características fundamentales, tales:

“...Organización curricular que pretende romper con la clásica relación de aislamiento de la institución escolar con respecto a la comunidad social...El aprendizaje es por lo tanto, concebido como un proceso de transformación de estructuras simples en otras de mayor nivel de complejidad...

Pretende modificar substancialmente el rol del tutor y alumno a través de un vínculo pedagógico que favorezca la transformación, rompiendo las relaciones de dominación y dependencia...

...Se pronuncia contra la fragmentación del conocimiento y el falso erudismo escolar, a través de implementaciones didácticas que se basen en la práctica integrativa pretendiendo una integración lógica de los contenidos desde una perspectiva interdisciplinaria...”

Se considera relevante centrarnos ahora en:

“...el desarrollo de las propuestas para la elaboración de planes de estudio se concretó en los trabajos publicados por Tyler en 1949...Sin embargo, con Taba la discusión sobre la propuesta curricular adquiere mayor solidez conceptual, y en ellas las etapas para la

formulación de un plan y programa de estudios tiene por objeto lograr la articulación entre la teoría y la técnica. Por el lado contrario, la propuesta de Tyler, formulada en una etapa de tecnificación del pensamiento educativo, se centra en la necesidad de elaborar objetivos conductuales...” Díaz, (1997).

Tenemos respecto a estos dos autores otra diferencia fundamental, Díaz (1997) señala que “ambos autores proponen diferentes bases referenciales que permiten establecer los objetivos a partir ya sea de estudios que se materialicen en fuentes y filtros (Tyler), o bien de investigaciones que desemboquen en un diagnóstico de necesidades (Taba)...ambos elementos son...valiosos”.

Ambos fundamentos permiten establecer que el problema del currículum es una condición multifactorial, que requiere ser atendido desde diversas visiones y posiciones. De lo anterior se retoma la propuesta de Díaz Barriga para fundamentar los programas de formación, considerándose la importancia que tiene para éste autor “reconocer tres tipos de programas...que cada uno de ellos cumple una función diversa de acuerdo con el plan de estudios, la institución o el docente...recalcar que existe una necesaria articulación entre los mismos”. Su propuesta gira en torno a:

1. Programa del plan de estudios o del sistema educativo.
2. Programa de la institución o academia de maestros.
3. Programa del docente.

Hay que señalar la importancia que tiene el reconocer que el diseño curricular no sólo se inscribe en al ámbito normativo, debido a que se transforma en “un proyecto educativo vinculado directamente al desarrollo histórico y es adaptable” Castillo & Cabrerizo.(2006) al entorno en que se inscribe con su natural y permanente proseguir.

El papel actual del docente, implica la actividad tutorial, como un elemento pedagógico indispensable en la consecución de los objetivos que persigue la educación, debido a que:

“Para desarrollar una tendencia de mejora cualitativa en la enseñanza, se debe promover una mayor colaboración docente, entre otros...Visión compartida y desarrollo en colaboración del proyecto instructivo-formativo que define la carrera o el perfil profesional. Desarrollo de iniciativas y experiencias que puedan ser compartidas, que vinculen tanto aspectos formales como informales... La promoción de acciones de tutoría compartida...” Castillo & Cabrerizo. (2006).

Esto con el fin de complementar la formación de los estudiantes, no reduciendo el fin de la educación como productora de “mano de obra”, sino también de “renovar críticamente la cultura y transformar las estructuras sociales que la sostienen y explican” (Castillo & Cabrerizo, 2006). Finalmente se orienta el diseño curricular como concepto académico:

“El diseño curricular académico se concibe genéricamente como el conjunto de pautas, orientaciones o prescripciones que, estructurados en fases, tienen como fin elaborar o diseñar la enseñanza de una determinada materia, área o asignatura universitaria... La forma y el contenido de un diseño curricular académico depende de la concepción que se tenga del currículum y de las finalidades que se persigan en él...” (Castillo & Cabrerizo, 2006: 162).

Algunos elementos que se requiere en la planificación del desarrollo curricular (Castillo & Cabrerizo, 2006) son:

- Un estudio del contexto social, político y educativo.
- Un diagnóstico de necesidades.
- Elaboración de la propuesta curricular en la solución de necesidades.
- Estrategias de aplicación.
- Evaluación interna y externa de la propuesta.

Algo que es fundamental es no perder de vista al actor central de la Universidad: los alumnos. Razón más, para volver a señalar a la tutoría como un “sistema de

atención...como ayuda y apoyo a su desarrollo universitario a lo largo de su currículum académico” (Castillo & Cabrerizo, 2006).

Otro elemento importante para la presente investigación es la que tiene que ver con la formación del profesor tutor:

“...uno de los requisitos para el éxito de este nuevo papel de la tutoría...pasa por la formación previa y específica, aunque sea mínima, de quienes han de ser sus agentes principales, es decir, los docentes, que deberían contar además con un apoyo técnico permanente dentro de la propia Universidad...Otro requisito fundamental es la motivación que pasa por el establecimiento de incentivo o la valoración de desempeño de la función tutorial. Un último requisito se refiere a la disposición por parte de las instituciones, de unas condiciones organizativas y materiales que hagan viable el crecimiento de una actividad tutorial de calidad y no meramente burocráticas...” Castillo & Cabrerizo. (2006).

La estrategia seleccionada para posibilitar el desarrollo de las diversas categorías planteadas líneas arriba, es el taller; y que a continuación se destaca su elección e importancia como propuesta en la formación de los docentes-tutores

2.4. EL PROGRAMA INTEGRAL COMO ESTRATEGIA

Uno de los aspectos fundamentales de la presente investigación gira en torno al programa, debido a la construcción de una propuesta para el trabajar con los docentes-tutores del bachillerato, en el entendido de propiciar o fortalecer en ellos actitudes, conocimientos, valores y habilidades para el ejercicio de la tutoría que mejoren su desempeño como docentes-tutores.

Dicha propuesta debe ser innovadora tomando en cuenta una nueva sociedad que atestigua cambios en los procesos de aprendizaje, tanto al interior como fuera del aula; donde el profesor va asumiendo, poco a poco, un papel de facilitador y tutor del aprendizaje, en la medida en la que este último está pasando a ocupar el centro de atención para generar conocimiento, desarrollar habilidades y fortalecer valores, aunado al convencimiento del

alcance de aprender a lo largo de la vida y de observar una creciente interacción entre el docente y el alumno.

De esta manera, el programa debe responder a exigencias como las siguientes:

- La adopción del paradigma del aprender a aprender
- El traslado del acento, en la relación enseñanza-aprendizaje, a los procesos de aprendizaje
- El nuevo rol de los docentes, ante el protagonismo de los discentes en la construcción del conocimiento significativo
- La flexibilidad curricular
- La promoción de una mayor flexibilidad en las estructuras académicas
- El sistema de créditos
- La estrecha interrelación entre las funciones básicas: docencia, investigación, extensión y servicios
- La redefinición de las competencias profesionales
- La reingeniería institucional y la gestión estratégica de la administración•
- La autonomía universitaria responsable
- Los procesos de vinculación con la sociedad y sus diferentes sectores: productivo, laboral, empresarial, etc.

De las cuales se recuperan algunas para la construcción del programa basado en el apoyo del profesor, del tutor, para que el alumno reflexione acerca de qué es lo que aprende y cómo lograrlo, a efecto de ir mejorando sus métodos de aproximación al aprendizaje mediante talleres los cuales permiten trabajar en pro de una mejora de condiciones profesionales y laborales que permita colaborar con otros en la probable mejora de sus circunstancias. Estos serían los alcances a lograr en el trabajo del taller con los docentes-tutores, lo que conlleva en segundo lugar a convertir el espacio de trabajo en un “aula-taller”, la cual se entiende como:

“...un espacio donde se ejecutan actividades educativas o se llevan a cabo situaciones de enseñanza-aprendizaje conducentes a la solución de problemas reales, con la participación activa del docente y de los estudiantes, organizados por medio de la elaboración de proyectos...” Villalobos. (2003).

Es necesario considerar que el taller se utilice como una estrategia pedagógica que permita lograr los alcances señalados, así como “dotar al tutor de recursos estratégicos personales y de que, aparte o al mismo tiempo permita influir en el currículo, la organización, los tutores y el profesorado para recrear contextos que promoviesen el uso estratégico de conocimientos” Monereo. (2007).

Respecto a la propuesta de la presente investigación, un argumento muy sólido para destacar la formulación de un taller centrado en el humanismo, lo apunta el Dr. Lafarga de la siguiente manera:

“...Tal vez parezca pleonástico hablar de un proceso educativo centrado en el estudiante. Si no está en éste, ¿dónde podrá estarlo? El sistema pedagógico conocido como educación centrada en el estudiante representa una revaloración de los factores que interviene en el proceso de aprendizaje...la más evidente de las premisas: que la educación debe tener en cuenta, antes que nada, el aprendizaje del alumno en busca de una fórmula nueva que dé a la enseñanza y a los esfuerzos invertidos en ella la eficacia que con tanto ahínco deseamos” Lafarga. (1990).

Es una proposición vigente, que se sitúa en el contexto actual debido a que:

“...dicho enfoque es un factor esencial en la transición ineludible hacia otros modelos de relaciones interpersonales que faciliten el crecimiento de los individuos no sólo en la relación entre dos personas, sino también en los grupos de trabajo y de aprendizaje, así como en las comunidades; es decir, la transición de la psicoterapia profesional o la orientación, a la educación y a la convivencia humana en todos los ámbitos...” Lafarga. (1990).

Desde la visión del Dr. Lafarga, en primer lugar se entiende que el ser humano:

“...es capaz en todo momento de aprender de su experiencia y estimular y orientar el propio aprendizaje con una gama innumerable de propósitos. Así la conducta individual, estrictamente hablando, sea impredecible. Por lo que el crecimiento del organismo humano que alcanza un alto nivel en su desarrollo, pueda ser estimulado y favorecido incluso, y en algunas ocasiones, orientado, más no dirigido desde fuera...” (Lafarga, 1990: 242).

Lo que permite una renovación de aquellas conductas que obstaculizan, minan o detienen su desarrollo, y por el contrario, favorecer y fortalecer aquellas que le permitan un mayor crecimiento y evolución; todo esto por medio de un aprendizaje que “aumenta su autonomía y que consolida la estima de sí mismo” (Lafarga, 1990). Algo importante a destacar y que el Dr. Lafarga comparte con Maslow con relación a la experiencia obtenida en su labor profesional es que dichas características no hacen referencia a conductas específicas, “sino a actitudes básicas ante la experiencia que pueden resultar válidas para todo ser humano y generalizables, independientemente de culturas, credos y sistemas valorables” (Lafarga, 1990). Finalmente, el Dr. Lafarga destaca que al considerar en ocasiones a los individuos no logramos el pleno desarrollo debido a que han sido sometidos y limitados en cuanto a recursos, “debido a los condicionamientos sociales y a la educación. Es pues tarea de un nuevo proceso educativo hacer consciente dicho arsenal” (Lafarga, 1992). Por lo que el planteamiento es una alternativa más hacia el logro del desarrollo del potencial de los docentes –tutores.

En este orden de ideas, el programa que se pretende consolidar tiene un enfoque humanista, para ello es imperativo atender lo que Maslow y Roger expresan, sobre la importancia que tiene la educación, así como el papel fundamental de la escuela y la trascendencia de los profesores en cuanto al desarrollo de las potencialidades del ser humano:

“...las escuelas deberían ayudar a los niños a mirar dentro de sí y, a partir de este autoconocimiento, derivar un conjunto de valores...Tal vez sea una suerte que nuestras escuelas, con su grave ausencia de una verdadera filosofía y de maestros adecuadamente preparados no enseñen valores...” (Maslow, 1982: 225).

Finalmente el autor señala categórico, con respecto a la filosofía de la educación humanista, la diferente concepción que tiene del yo, y que posibilita un tipo de ser humano más pleno en su desarrollo como tal. Y que en el caso de ser docente y/o tutor:

“...lo que debemos hacer es aceptar a la persona y ayudarlo a aprender qué clase de persona es ya. ¿Cuál es su estilo, cuáles son sus aptitudes, para qué sirve y para qué no, qué se puede fomentar, cuáles son sus cualidades básicas, sus buenas potencialidades?...” (Maslow, 1982: 230).

Por otra parte en la obra de Carl Rogers (Camargo, 2001: 118). Muestra una preocupación por el sentido que guía al ser humano, y que se ve reflejada en sus trabajos; incluso su texto. El proceso de convertirse en persona, es una forma de orientar diversas propuestas a mejorar las condiciones de vida del ser humano, y no solo a través de la psicoterapia; sino por medio de otros intercambios propios de los seres humanos. Como lo es la educación. La línea humanista posibilita un acercamiento eficiente en la labor que se realiza en la tutoría, a través de estrategias pedagógicas que devuelvan al alumno su papel central y humano en su formación profesional.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de la investigación

Para el presente trabajo resultaba importante considerar el tipo de investigación que se realizó, así como el de los elementos metodológicos que lo conformaron. A continuación se expresan dichos elementos.

El tipo de estudio para ésta investigación es descriptivo; debido a que busca:

“...especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren...”
(Hernández, Fernández & Baptista, 2010: 80).

En el caso de este estudio se buscó especificar algunas características propias de la tutoría en el bachillerato Manuel Espinosa Yglesias, ubicado en la colonia Santa Margarita de la ciudad de Puebla.

Adicionalmente, en el presente trabajo se consideró una investigación cuantitativa, es un conjunto de procesos que llevan una secuencia y es probatoria, ya que:

“...Cada etapa precede a la siguiente y no podemos “brincar o eludir” pasos, el orden es riguroso, aunque desde luego, podemos redefinir alguna fase. Parte de una idea que va acotándose y, una vez delimitada, se derivan objetivos y preguntas de investigación, se revisa la literatura y se construye un marco o perspectiva teórica. ...” (Hernández et al, 2010: 80).

Los elementos se fueron desarrollando a la par de estos procesos. De tal forma que se considera el presente trabajo como un diseño no experimental, debido a que:

Se observan los fenómenos tal y como ocurren en su contexto natural, para posteriormente analizarlos, donde las variables independientes no se manipulan puesto que ya sucedieron. Hernández (2010:184)

Características desarrolladas a lo largo del presente capítulo. Además de que “en investigación de tipo educativa, no es posible para los investigadores acometer experimentos verdaderos” (Cohen y Manion, 1990), ya que se requiere de una metodología más flexible en la que aun no teniendo el control total de las variables, se pueda desarrollar la investigación, sin perder su sentido científico.

3.2. Sujetos

Otro aspecto importante en la investigación fue la población con la que se trabajó. Respecto a la población se tiene que “es el conjunto de todos los individuos a los que se desea hacer extensivo los resultados de la investigación” (Bisquerra, 2004), para la presente se consideró a la plantilla de docentes del bachillerato de tiempo completo y como se mencionó con anterioridad, ésta cuenta con una población total de 27 docentes (16 mujeres y 11 hombres) de entre los cuales se seleccionó una muestra que de acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2003) y Bisquerra (2004) es “un subconjunto de la población”. Dicha selección se estableció de acuerdo a ciertas características representativas, que siguiendo a Bisquerra (2004) pueden ser “de lugar y de tiempo”, por lo que respectivamente se consideraron para los objetivos del presente trabajo:

- ✓ Pertenecer a la planta docente del bachillerato.
- ✓ Ser docente de tiempo completo
- ✓ Ser tutor activo del semestre A
- ✓ Ser tutor activo del semestre B
- ✓ Tener disposición a participar

Es decir, que “unidades de análisis” (Hernández, Fernández & Baptista, 2003), o las personas sobre quienes se recolectaron los datos, son los profesores-tutores en activo del bachillerato y que como consecuencia, resultan ser representativos para los fines que

persigue la presente investigación (4 docentes –tutores de primer año, 4 de segundo, 4 de tercer grado de bachillerato y la tutora general de la institución).

De esta manera, la aplicación del Cuestionario Diagnóstico (ver anexo 1) fue realizada en las instalaciones de la institución, en la reunión del consejo técnico del mes de noviembre. Los docentes tutores, que firmaron la carta de consentimiento informado (v. anexo 1) y a su vez contestaron el instrumento, fueron los 13 de la muestra que representan el 48.1% del total de docentes de la institución.

Posteriormente, se llevó a cabo el análisis y la interpretación de los resultados.

3.3. Variables

Un elemento fundamental para la investigación fue el de las variables; las cuales Hernández (2010) las considera como una propiedad que puede fluctuar y cuya variación es susceptible de medirse u observarse”. Es importante señalar que para ésta, se pensaron las variables como variables de investigación, porque “son las propiedades medidas...que se pretenden describir”. Por lo cual dichas variables son también consideradas para éste trabajo como categorías y que sirvieron para orientar la construcción y el desarrollo de la propuesta de trabajo, debido a que son el eje rector de cada una de las sesiones que se implementaron; estas variables están descritas teóricamente en los apartados correspondientes y se especifican a continuación:

3.3.1. Primera variable: Formación docente:

Es un proceso educativo permanente, dirigido a la mejora profesional, que se sustenta en las necesidades de los docentes y en el que la participación y la reflexión sobre el desempeño resultan herramientas esenciales en el proceso de desarrollo profesional. Sánchez (2001).

Por otra parte se espera que a través de la profesionalización, la formación docente responda y se ajuste permanentemente a las demanda sociales y a los avances científicos, humanísticos y tecnológicos; que promueva una formación centrada en el aprendiz, así como la articulación equilibrada del saber (conocimientos), saber hacer (procedimientos), saber ser (valores) que propicien un pensamiento crítico y desarrollen la capacidad de solucionar problemas, tanto en el contexto teórico disciplinar, como en el social (campo real inserción de la profesión), con una visión inter y transdisciplinaria (Moreno, 2005: 8)

3.3.2. Segunda variable: Práctica docente

Conjunto de situaciones enmarcadas en el contexto institucional y que influyen indirectamente en los procesos de enseñanza y aprendizaje propiamente dichos; se refiere a cuestiones más allá de las interacciones entre profesores y alumnos en el salón de clases, determinadas en gran medida, por las lógicas de gestión y organización institucional del centro educativo. García-Cabrero Cabrero, B., Loredó, J. y Carranza, G. (2008).

3.3.3. Tercera variable: Tutoría

Proceso de acompañamiento de tipo personal y académico para mejorar el rendimiento académico, solucionar problemas escolares, desarrollar hábitos de estudio, trabajo, reflexión y convivencia social. ANUIES (2000)

Cabe señalar que con relación a las variables presentadas anteriormente, se identificaron 6 indicadores y el número de preguntas por cada uno de ellos fue diferente (v. anexo 2).

3.4. Instrumentos

Otro elemento importante más que se consideró en la investigación propuesta, fueron los instrumentos; los cuales son un tipo de técnica de obtención de información. Para el caso de la presente investigación su relevancia consistió en que:

“...son medios reales, con entidad propia, que los investigadores elaboran con el propósito de registrar información y/o de medir características de los sujetos. Se trata de los procedimientos más habituales para obtener la información en investigaciones de corte cuantitativo [como la presente]...su principal propósito es “medir” las variables de interés de un modo objetivo, asignándoles números o indicadores empíricos a través de la clasificación o la cuantificación para acotar bien los fenómenos...” (Bisquerra, 2004: 150).

De lo anterior, un ejemplo fueron los cuestionarios y que para el presente trabajo fue el instrumento seleccionado, porque “se usa cuando se desea información de hechos” (Best, 1982). También, porque “tal vez sea el instrumento más utilizado para recolectar los datos, que consiste en un conjunto de preguntas respecto de una o más variables a medir”

(Hernández et al., 2010), lo cual permitió abordar diversos criterios en la elaboración de los planteamientos que indagaron las variables seleccionadas en la investigación.

De la misma manera, el cuestionario “pretende conocer lo que hacen, opinan o piensan los encuestados, mediante preguntas realizadas por escrito y que pueden ser respondidas sin la presencia del encuestador” (Colas & Buendía, 1998), circunstancias que permitieron “darle voz” a los participantes y obtener datos relevantes y concretos de primera fuente, otorgándole mayor objetividad a la información obtenida.

De acuerdo a lo anteriormente propuesto para el cuestionario diagnóstico se elaboraron una serie de ítems, que incluyen los indicadores que se requerían para cada una de las dimensiones correspondientes para lograr su delimitación en cuanto a la posible respuesta y tener de manera precisa datos que sean más fáciles de recabar y analizar, así como la comodidad que dio al encuestado responder con este tipo de preguntas.

En este caso se buscó conocer diversas necesidades y opiniones de los docentes-tutores del bachillerato Manuel Espinosa Yglesias, con respecto a su papel como tutores y los requerimientos para profesionalizar su labor tutorial.

A partir de la delimitación de las variables se procedió a construir el cuestionario (v. Anexo 3). Posteriormente se procedió a un jueceo mediante la revisión de investigadores especializados en esta área, quedando así constituido el cuestionario con 54 ítems o aseveraciones para proceder al piloteo del instrumento en otra Institución con características similares a la del estudio.

3.5. Procedimiento de la aplicación del instrumento

A continuación se menciona la secuencia que se desarrolló en la presente investigación:

a). Proyecto. En la primera etapa se realizó un anteproyecto que sirvió de “borrador” para la construcción del presente trabajo, continuando con la correspondiente revisión de literatura, la cual orientó la construcción de los marcos teórico, normativo y contextual.

b) Diagnóstico. En la siguiente etapa se aplicó un cuestionario diagnóstico que permitió recuperar los requerimientos de los docentes-tutores del bachillerato Manuel Espinosa Yglesias (exactamente 13). Dicho cuestionario valió para obtener los resultados sobre las necesidades que presentan los docentes tutores acerca de su función tutorial.

Es necesario recalcar la importancia que tuvo esta primera etapa, ya que de ella dependió el desarrollo de las siguientes; para el caso de la presente investigación, el diagnóstico buscó “dar voz” a los sujetos de investigación, con relación a las necesidades abordadas en la temática de la investigación. Los requerimientos obtenidos de los docentes tutores son en buena medida el eje rector para la posibilidad de realizar un programa de formación docente, desde la visión, necesidades y experiencias de ellos mismos; orientando la construcción de actividades estructuradas.

c) Procesamiento de resultados. Finalmente los resultados fueron procesados con el auxilio de la estadística básica recurriendo a tablas y gráficas que facilitaron su descripción e interpretación; lo que permitió obtener hasta este momento una forma más precisa de lo que los docentes requieren para continuar con su práctica educativa en su rol como tutores, donde se buscó que a través de él se identificarán algunos conceptos y elementos propios de la experiencia de los participantes con relación al ejercicio de su labor tutorial; arrojando algunos datos muy importantes para el análisis de los resultados, además de obtener información no reflejada o contemplada en los cuestionarios.

Para la gráfica, se tomaron en cuenta las frecuencias de cada una de las aseveraciones, donde el resultado indica que los docentes tutores del bachillerato Manuel Espinosa Yglesias requieren que el programa de formación docente debe estar fundamentado en dos variables: la práctica educativa de la acción tutorial y en la profesionalización del tutor.

El análisis y la integración de las respuestas permitirán obtener resultados específicos del trabajo realizado, así como de las necesidades que requieren el seguimiento y evaluación de la labor tutorial que se realiza en el bachillerato Manuel Espinosa Yglesias.

CAPÍTULO 4

RESULTADOS

Contando con un diagnóstico preliminar en cuanto a la formación tutorial desarrollada en el CEMEY así como el apoyo de los marcos teórico y contextual de la investigación, se procedió a realizar el diseño de la propuesta de formación docente mencionada, así como el instrumento de aplicación (cuestionario).

Para llevar a cabo la investigación y tomar en cuenta su interés en participar, se procedió a trabajar con 13 docentes que laboran con los grupos de bachillerato, cuatro de cada grado escolar y la tutora de la institución.

Como se describió en el capítulo anterior (metodología), se inició el proceso de la propuesta con la aplicación del cuestionario mediante el cual se exploran las dimensiones de la tutoría para identificar cuáles son las necesidades que los docentes tutores manifiestan. Se procedió a trabajar con los docentes tutores que laboran en el turno vespertino del Bachillerato Manuel Espinosa Yglesias, y tienen a su cargo la tutoría de los tres grados de bachiller. Con el fin de facilitar su comprensión, la información se ha organizado de la siguiente manera: se retomaron las 3 variables de la investigación (formación docente, práctica docente y la tutoría) analizando los indicadores más significativos en cuanto a la relación que se establece con las preguntas de investigación. Para ello se muestran las gráficas de los ítems correspondientes.

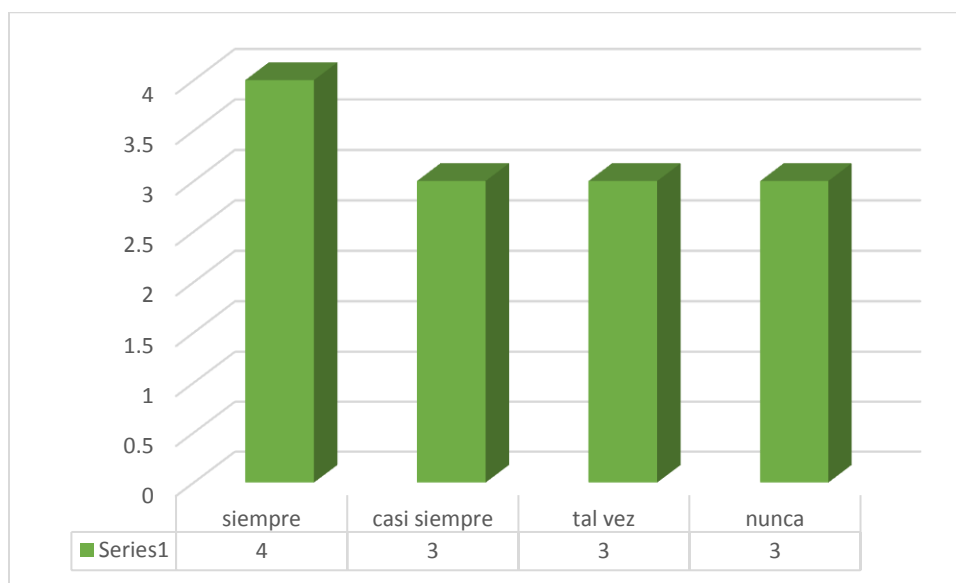
4.1 Formación docente

Se aborda en primer lugar la variable Formación docente, al cuestionar a los docentes tutores si reciben capacitación por parte de la institución, el 55% de la población manifiesta que siempre la recibe, mientras que un 15% respondió que tal vez/nunca. Esto permite observar que si se están ofreciendo cursos de capacitación. Sin embargo, en el ítem 8 se les preguntó si consideran que están capacitados para desarrollar la acción tutorial y el 65% dice que no porque durante las capacitaciones sólo se les presentan temas relacionados con cuestiones de trayectoria escolar, planeación de sus asesorías y no cuentan con herramientas para atender las diversas problemáticas relacionados con la formación en las dimensiones académica y personal. Ya que esto permite dimensionar el puntaje significativo en relación a la ausencia de profesionalización de los docentes para desarrollar

su actividad primordial como tutores por parte de la institución para impartir la Tutoría. Se observa que el puntaje de las valoraciones “tal vez y nunca” suma un porcentaje considerable, acentuando claramente que existe la necesidad de un programa de formación que les permita conocer las dimensiones propias de la tutoría, manejar una metodología basada en criterios evaluativos, y su forma de instrumentarla en la institución. Sin embargo, los resultados de la gráfica se vuelven ambiguos al no observarse claramente una distancia clara entre la valoración “siempre” y la de “nunca” esto no se pudo analizar en las entrevistas subsecuentes.

A continuación se muestra la gráfica

Gráfica 8. Capacitación sobre Tutoría

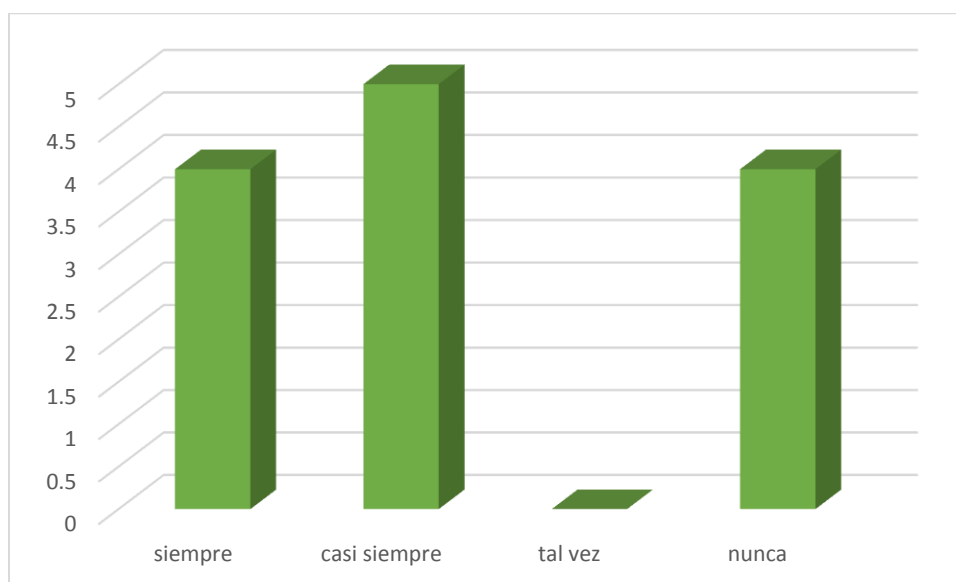


A continuación la gráfica 2 ilustra la necesidad de formar y plantear un programa de acción tutorial por parte de los docentes tutores.

Puede observarse en los resultados la importancia del diseño del programa de acción tutorial, como un elemento indispensable del tutor en su actividad tutorial, este aspecto permite darnos cuenta que metafóricamente el “mismo traje no les queda a todos” significando esto que se deben tomar en cuenta todos y cada uno de los elementos que debe contener dicho programa, realizando las adecuaciones pertinentes a cada grupo. Dado a que en cada generación de alumnos las necesidades son diferentes, debido a que llegan al bachillerato con formaciones educativas, personales y contextuales diversas y no es prudente generalizar.

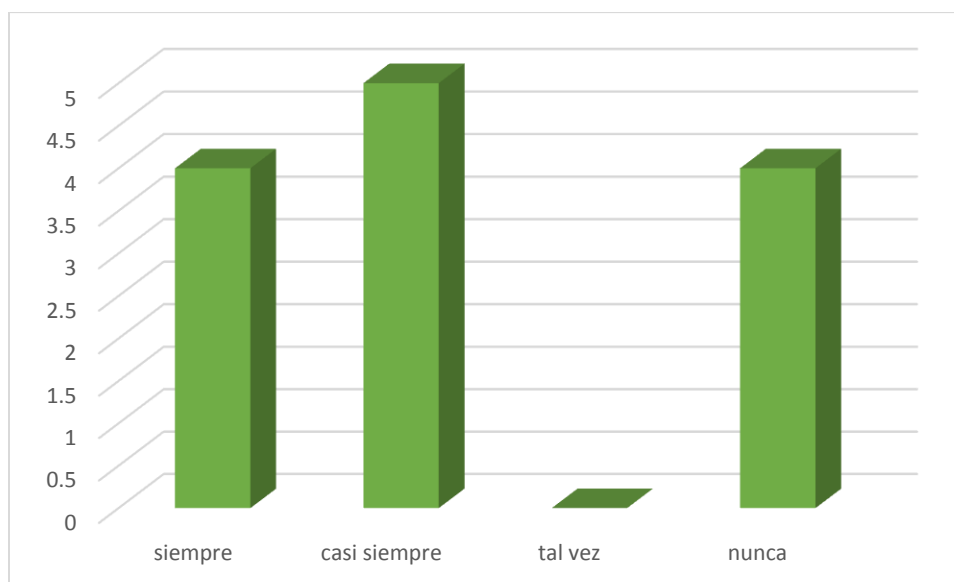
Ahora bien, los resultados indican que si bien el puntaje de la valoración “nunca” es igual al de “siempre y casi siempre” significa que una cuarta parte de los docentes tutores están atendiendo la acción tutorial desconociendo el panorama del contexto inmediato de los alumnos, por lo que esto acarrea consecuencias no favorables para el desarrollo de la acción tutorial.

Gráfica 2. Diseño de programa de acción tutorial



Continuando con la misma variable, la gráfica 3 proporciona los resultados sobre la forma metodológica que emplean en su diseño del programa como un aspecto relevante de la acción tutorial. En ella se puede observar que la mayoría de los docentes no manejan una metodología que les permita desarrollar el programa y de esa manera instrumentar el programa.

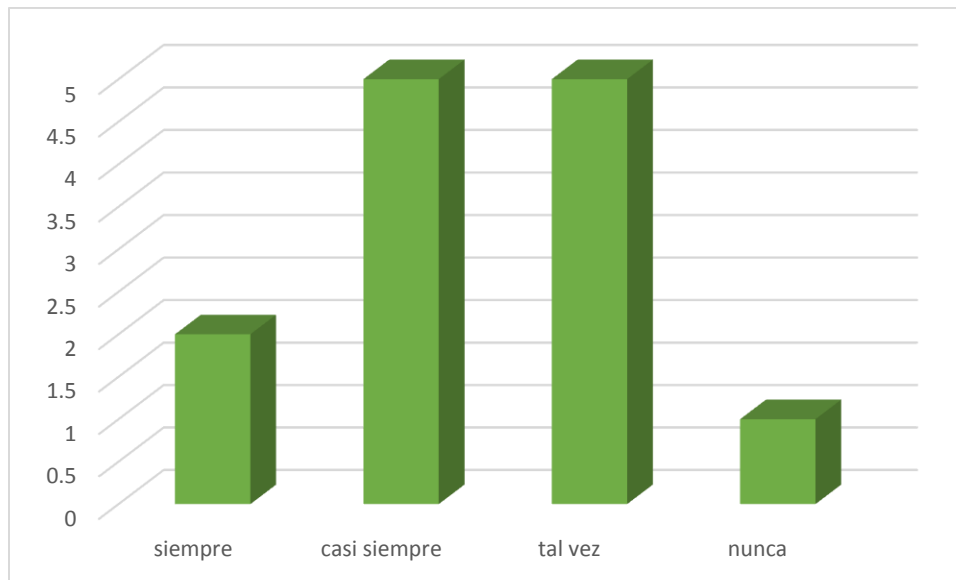
Gráfica 3. Metodología del PAT



En dicha gráfica se puede observar que con respecto a este aspecto, los docentes no emplean una metodología que incluya: diagnóstico, objetivos, estrategias, metas, indicadores, acciones, recursos y cronograma como elementos suficientes que son relevantes para llevar a buen término el PAT. Nuevamente el puntaje de la valoración “nunca” se iguala a las otras dos de “siempre y casi siempre” es decir, que una cuarta parte de los docentes implementan su propia inventiva.

La última gráfica de la variable, es la número 25 que se refiere a la profesionalización de la Tutoría. Donde el puntaje que arroja la valoración “tal vez” se convierte en un punto de interés para el objetivo primordial de este trabajo de investigación, si se toma en cuenta que la profesionalización de las acciones tutoriales desembocan en la parte teórico-práctica de la asignatura. Cabe resaltar que en el CEMEY las horas estimadas por grupo para la Tutoría son tres a la semana, cada una de 50 minutos, donde los docentes tutores trabajan con sus alumnos dichas acciones tutoriales.

Gráfica 25. Programas de profesionalización de las funciones tutoriales



En resumen puede considerarse con relación a la primera variable *Formación docente* que los indicadores permitieron observar las carencias de formación que los docentes tutores expresan en su condición de ser docentes con formaciones profesionales muy diversas y que por consiguiente en la impartición de la asignatura de Tutoría carecen de una formación para la instrumentación del programa. Significando esto la pertinencia del “programa integral que se propone para el CEMEY.

De acuerdo con Moreno (2005) sobre la formación docente es importante que ésta responda y se ajuste permanentemente a las demanda sociales y a los avances científicos, humanísticos y tecnológicos; y que de igual manera promueva una formación centrada en el alumno, así como la coyuntura equilibrada del saber (conocimientos), saber hacer (procedimientos), saber ser (valores) que propicien un pensamiento crítico y desarrollen la capacidad de solucionar problemas, tanto en el contexto teórico disciplinar, como en el social (campo real de la inserción profesional), con una visión inter y transdisciplinaria.

Otro autor que ha realizado investigación sobre la *formación docente* es Tobón (2013), quien en su trabajo la aborda como “socioformación” mencionando que se trata de buscar que las personas se formen para afrontar los retos de la diversidad contextual con los conocimientos necesarios, con compromiso por la calidad, actitud de mejora y ética.

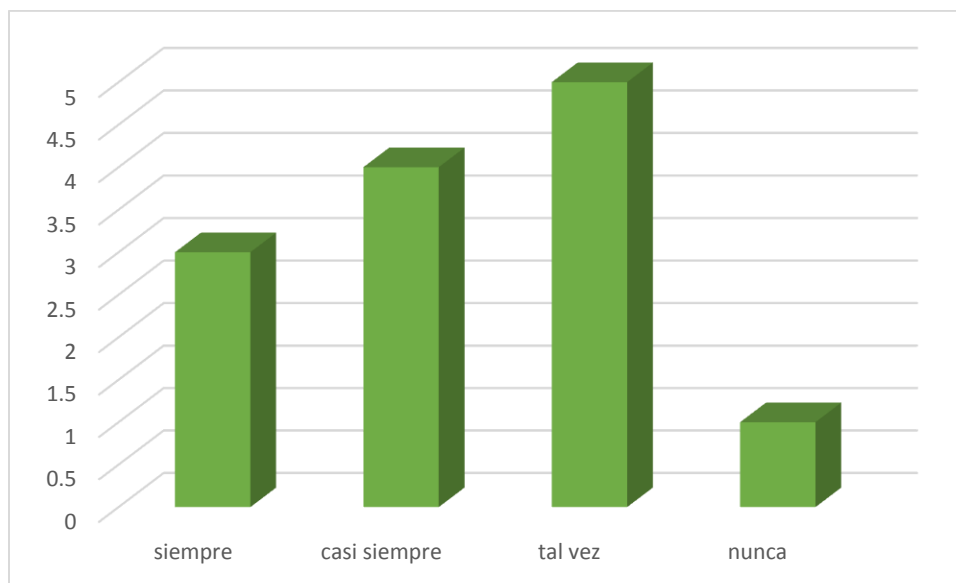
Implicando de esta manera hacer un cambio en los proyectos educativos tradicionales por una nueva manera de abordar la formación.

Sin embargo, la importancia reflejada hacia la *formación docente* como elemento indispensable en la labor tutorial es evidente en los resultados obtenidos ya que en ellos se puede observar la tendencia a dejar de lado la formación centrada en el alumno, categorizando a la Tutoría como una asignatura administrativa únicamente. Olvidando por completo que es un proceso educativo permanente dirigido a la mejora profesional.

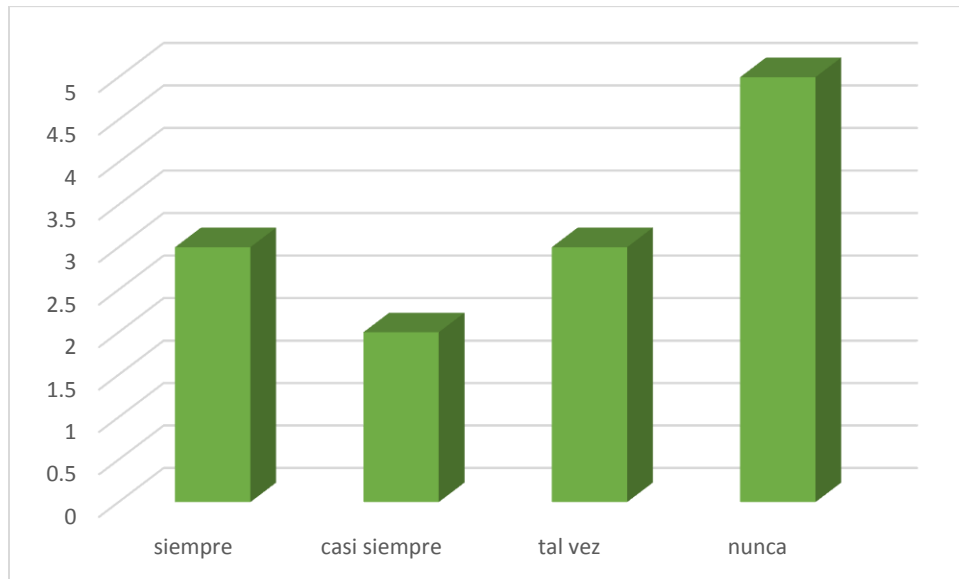
4.2 Práctica docente - tutor

Con respecto a la segunda variable *Práctica docente*, las gráficas 18 y 19 muestran la importancia de un instrumento evaluador de la acción tutorial con el propósito de valorar el impacto que tiene la tutoría en los alumnos y como realizan su acción tutorial los docentes.

Gráfica 18. Evaluación del PAT por los alumnos



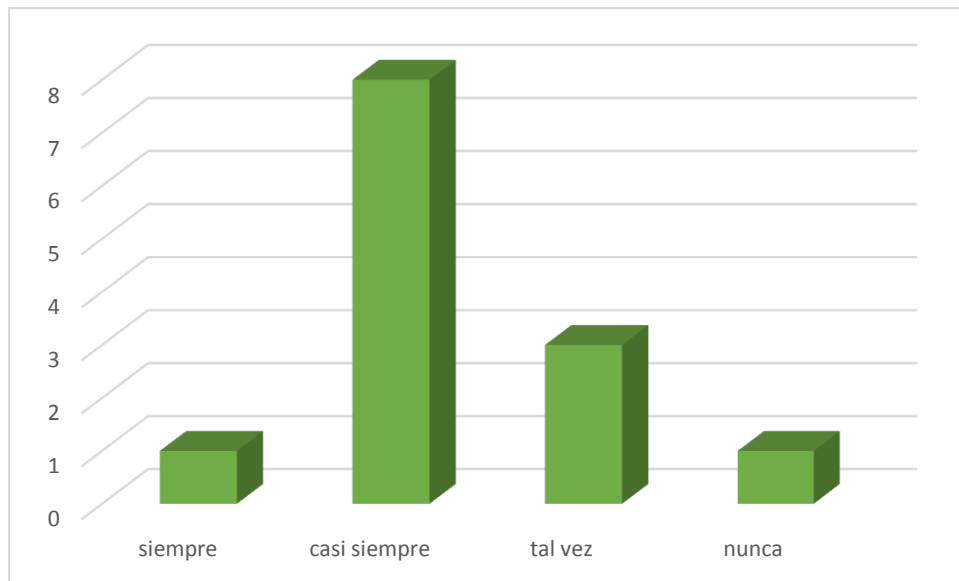
Gráfica 19. Existencia de un instrumento evaluador del tutor



Con estos resultados se observa que hay una necesidad de evaluación tutorial, misma que les permitiría proponer una nueva enseñanza y lograr resultados más benéficos para todos los actores involucrados en este programa. De esta manera los indicadores de “toma de decisiones y solución de problemas” se abordan para adecuar o hacer flexible la acción tutorial generando así un estatus diferente a la asignatura.

Los datos que se muestran a continuación en la Gráfica 27 son respecto a los indicadores “solución de problemas y comunicación” dichos elementos son de suma conveniencia en la práctica docente por la influencia indirecta para que suceda el proceso de enseñanza y aprendizaje institucional, es decir están encaminados a la gestión y organización educativas.

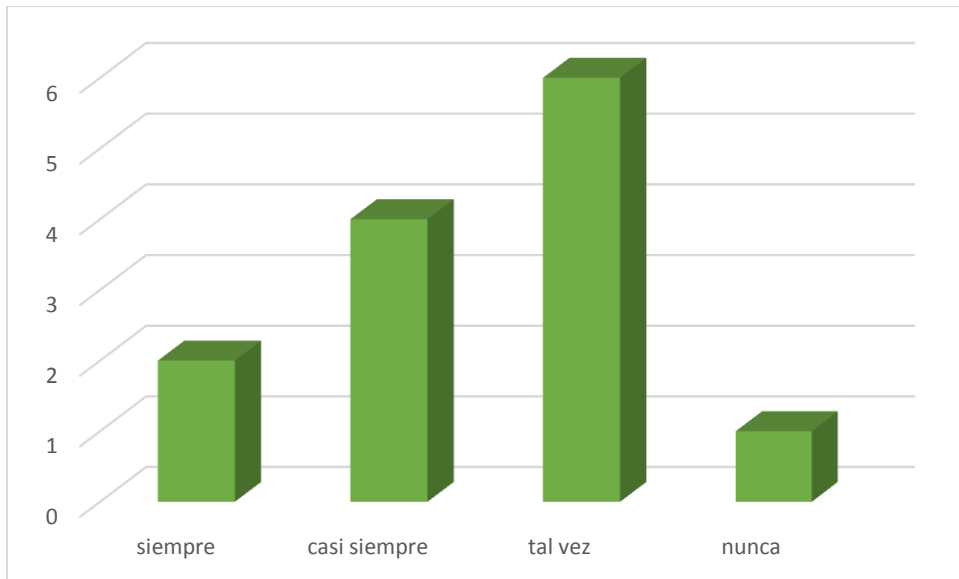
Gráfica 27. Redes de apoyo para los docentes



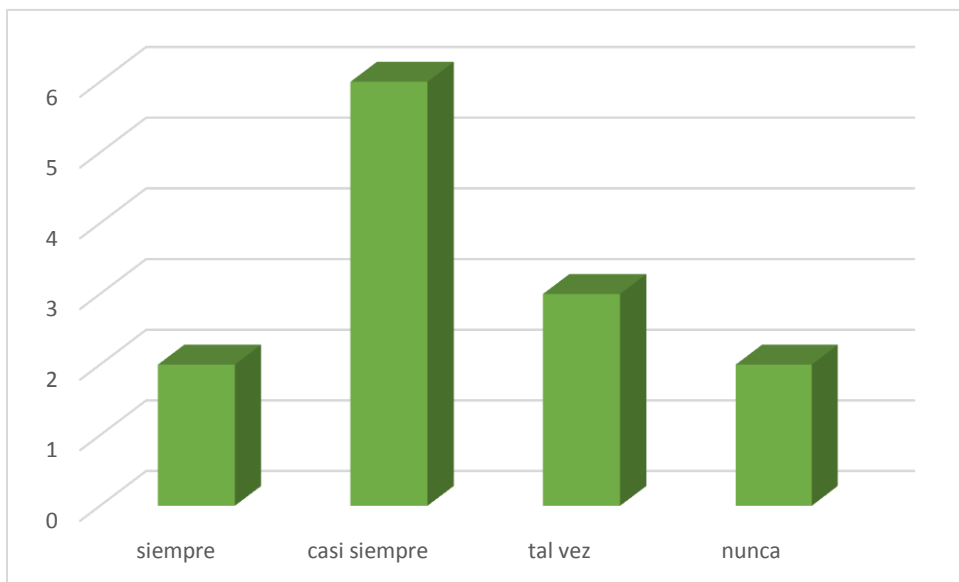
Es sensato resaltar que las redes de apoyo con colectivos e instituciones externas contribuyen a potenciar el rendimiento de los docentes. Lo que garantiza una mejor práctica docente. En la gráfica se muestran los puntajes, aunque no son altos se consideran significativos por los indicadores que intervienen en ésta variable.

A continuación los resultados que muestran las gráficas 29 y 30 están relacionados con los indicadores de “responsabilidad social y comunicación” en donde son evidentes los puntajes significativos a las valoraciones de “tal vez” (9) y “nunca” (3) lo que se convierte en un área de oportunidad para otorgarle un espacio a estos indicadores en el diseño del programa que se propone en esta investigación.

Gráfica 29. Oferta de becas y apoyos para los alumnos.



Gráfica 30. Gestión de apoyos y becas

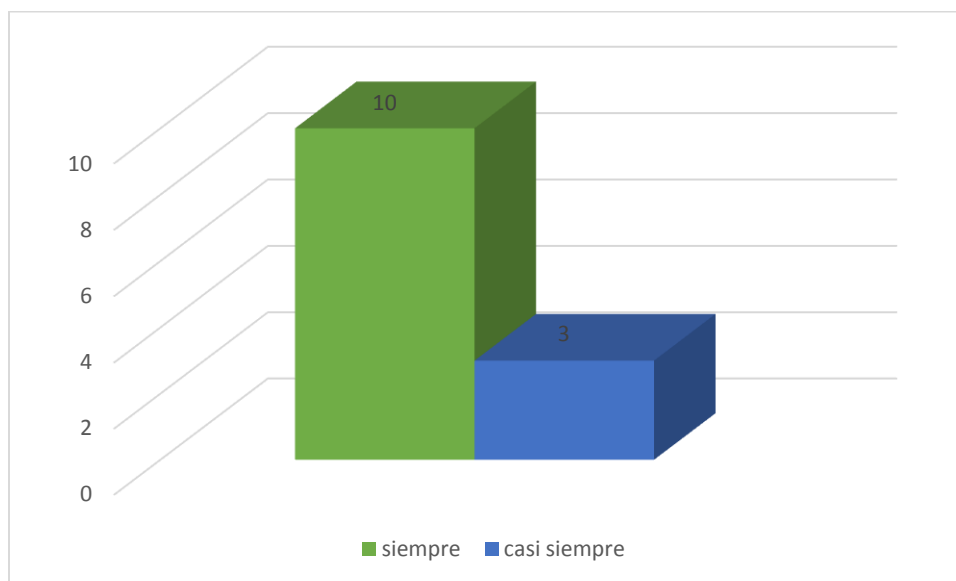


Resumiendo en relación a la variable *Práctica docente* se puede recapitular al señalar que las tendencias resultaron direccionadas a los indicadores tales como la toma de decisiones, solución de problemas, comunicación y responsabilidad social en los cuales se sustentan las dimensiones social y administrativa o de gestión de la tutoría.

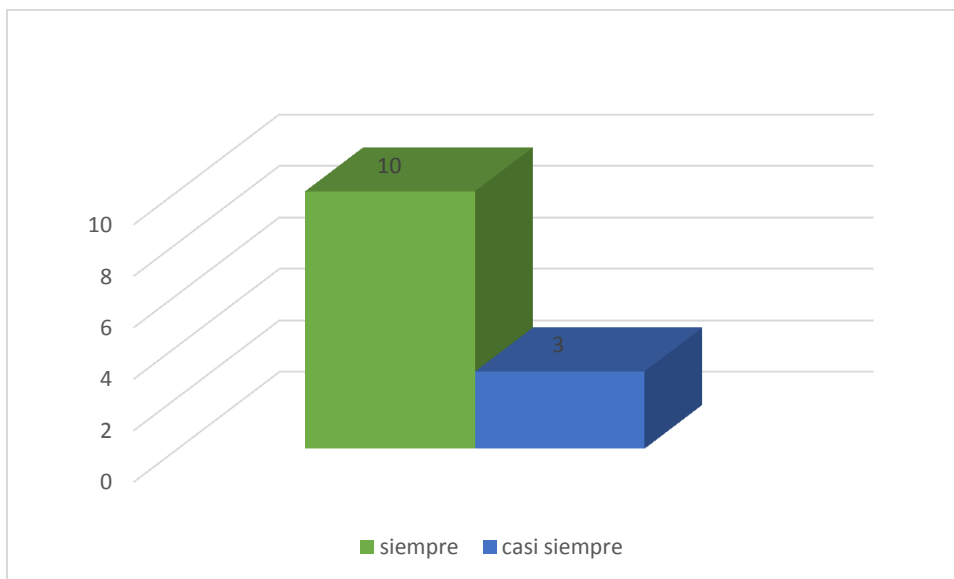
4.3 Tutoría

Con relación a la tercera variable *Tutoría* que se propone en la investigación, se presentan a continuación sus resultados. Para ésta variable se planteó el indicador de la “interacción tutorial” dado a que tiene que ver directamente con la condición con la que los docentes llevan a cabo su práctica cotidiana de acompañamiento con los alumnos. Las gráficas que se presentan seguidamente es por la razón de no presentar puntajes significativos en las valoraciones negativas, que son las que se convierten en oportunidades para la pertinencia de la propuesta; sin embargo son importantes para resaltar las valoraciones positivas de las variables junto con sus indicadores, y también para verificarlas en los resultados de las entrevistas subsecuentes. La lógica del análisis que muestran estas gráficas tiene mucho que ver con la Tutoría Institucional que se lleva a cabo en el bachillerato del CEMEY.

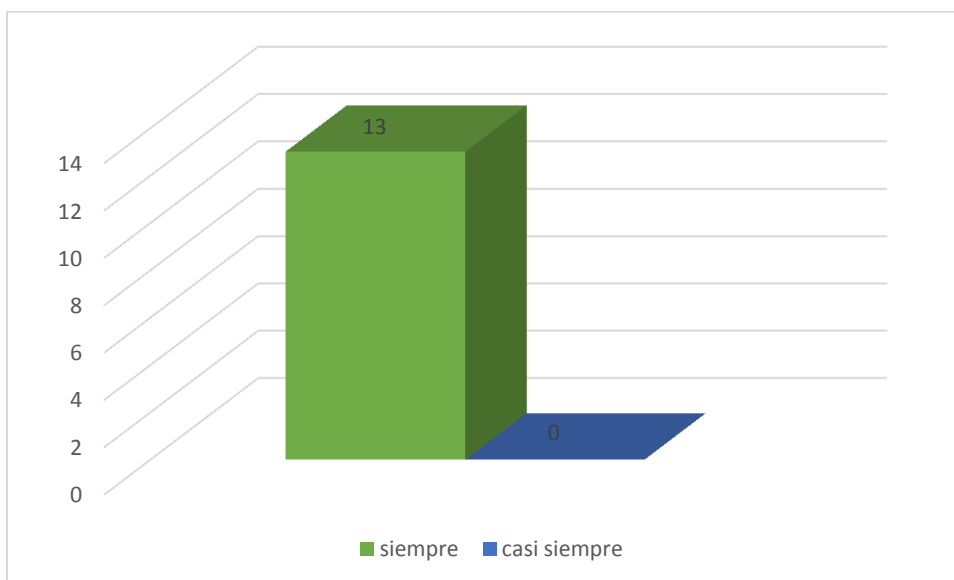
Gráfica 11. Integración de los alumnos



Gráfica 12. Participación en las actividades escolares.

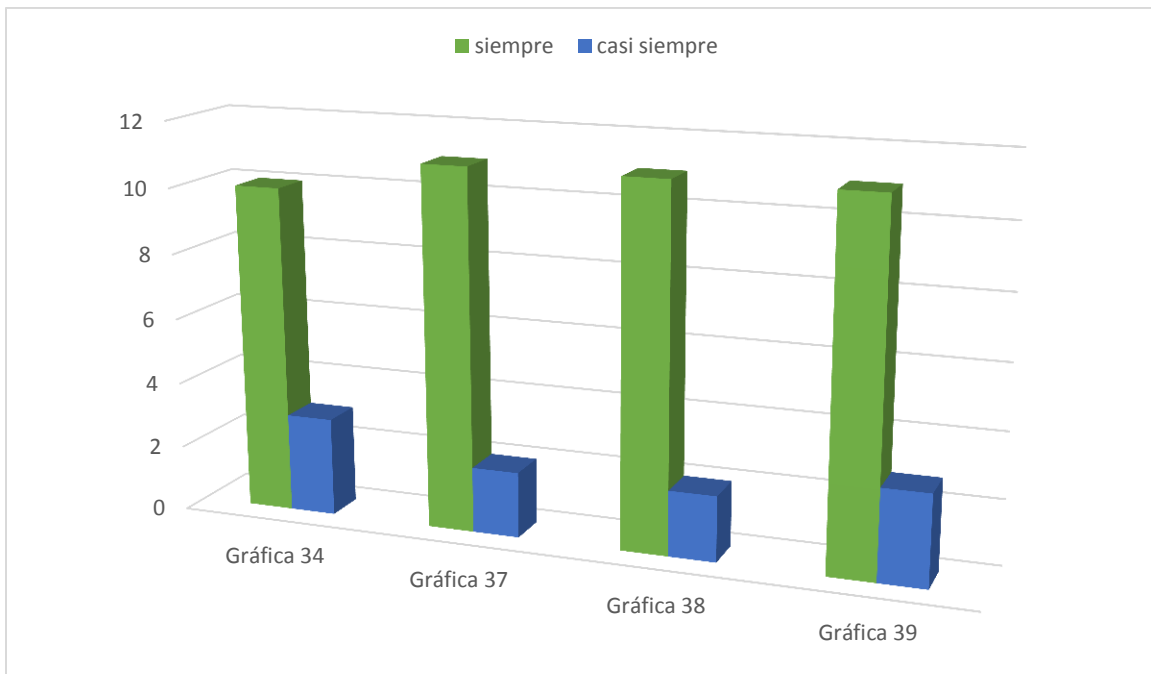


Gráfica 13. Asesoría sobre sus posibilidades educativas.



Los puntajes de las gráficas anteriores expresan el interés de los docentes por el compromiso que se debe establecer con relación a sus tutorados, mismo compromiso debe mostrarse auténtico en su labor profesional y el ejercicio que esto implica. De igual forma la tutoría tiene otras dimensiones que pueden ser fortalecidas en la práctica.

Las gráficas que a continuación se muestran representan los indicadores más altos (10, 11, 11,11) en las valoraciones de “siempre” que obtuvo la variable Tutoría, considerándolos como áreas de fortalecimiento para los docentes tutores en la propuesta de la investigación.



Se concluye en el presente capítulo que elaborar un programa de formación integral es necesario y relevante para atender las necesidades manifiestas en estos resultados analizados. La presente investigación fue estructurada de forma tal que permitiera identificar las necesidades propias de los docentes tutores por medio de un instrumento, para el caso fue un cuestionario diagnóstico, lo que a la par de la revisión de la literatura permitió conocer el sentido, valor e importancia de la formación docente-tutor, así como las necesidades que requiere dicha formación, y que junto con el marco contextual permitieron ubicar el perfil del tutor en el CEMEY y considerar las ventajas y bondades que puede otorgar una formación integral para los docentes.

La recuperación inicial de información aportada por tutores del CEMEY, específicamente el turno vespertino de esta Institución ha sido sumamente valiosa no sólo para conocer algunos aspectos del contenido del programa previamente, sino para orientar la propuesta de formación, ubicar así las necesidades desde la “propia voz” y visión de ellos, circunstancias que posibilitaron la estructuración del programa los cuales posibilitan el desarrollo de una futura formación institucional docente, con el fin de explorar mejores condiciones y desempeños de la labor tutorial, la cual podrá trascender a través del desarrollo de la pertinencia del *Programa integral de formación para el docente Tutor del CEMEY*.

4.4. Reflexiones finales

Es necesario ampliar y consolidar el sistema de tutoría en el bachillerato del CEMEY, para favorecer el desarrollo integral de los estudiantes y en la perspectiva de que las acciones de ese sistema impactarán positivamente en la permanencia, rendimiento y egreso de los alumnos.

Se requiere avanzar en el sistema de tutoría para que efectivamente los estudiantes sean el centro de la atención de la vida educativa; asimismo, debemos hacer un gran esfuerzo por mejorar las condiciones con que ingresan a la Universidad.

Esto implica el reto de proporcionar a los profesores, sobre todo a los de tiempo completo, no sólo instrumentos de trabajo, en particular para la labor de tutoría, sino sobre todo una visión amplia de la complejidad del proceso educativo de esta manera se abona a que su labor tutorial sea beneficiada.

CAPÍTULO 5

PROPUESTA

A continuación se presenta la propuesta de trabajo elaborada para la presente investigación, basada en el análisis de los resultados del cuestionario diagnóstico, y de la experiencia obtenida a lo largo de la trayectoria laboral y profesional de la autora.

5.1. Planeación del Programa

Las diversas necesidades y problemáticas que enfrentan hoy en día las Instituciones de Educación Media Superior a nivel mundial, no exenta al país de experimentarlas, con toda la complejidad que esto implica y los requerimientos que se necesitan para encararlas. Seguramente esto también es parte de la realidad cotidiana para los docentes-tutores, los cuales requerirán condiciones que favorezcan su trabajo en sus diversas funciones.

Seguramente una de las acciones constantes respecto a la formación docente, será la de posibilitar espacios que permitan potencializar las diversas capacidades que posee cada ser humano, incluida la de su formación profesional como docente y como tutor, buscando al final incidir tanto en la formación de los alumnos, como de su propia vida, de forma cotidiana, a través de actitudes más éticas, más humanitarias, más sostenibles y más equitativas.

De lo anterior surge la necesidad de la presente investigación, en la búsqueda de un esquema de formación docente en el bachillerato del CEMEY, que permita desarrollar en los docentes-tutores una diversidad de competencias, orientadas a mejorar su desempeño docente y tutorial. Lo que posibilitará una práctica de mayores recursos y mayores alcances, aprobando una línea común de capacitación en el Centro Escolar Manuel Espinosa Yglesias. Proponiendo un perfil deseable en la figura del profesor-tutor y el entorno de capacitación idóneo para desarrollarlo.

Fundamentado en el análisis de los resultados señalados por los docentes-tutores de la Institución, a través del “Cuestionario Diagnóstico”, se obtuvieron los puntajes con respecto a las necesidades que requieren desarrollar de una manera más eficiente su labor tutorial; el presente “Programa Integral de Formación para el docente Tutor”, es el resultado de sus respuestas y de un intento de posibilitar mejores condiciones y resultados en su función como tutores.

5.2 ESTRUCTURACIÓN DEL PROGRAMA

Nombre: Programa integral de formación para el docente-tutor del CEMEY

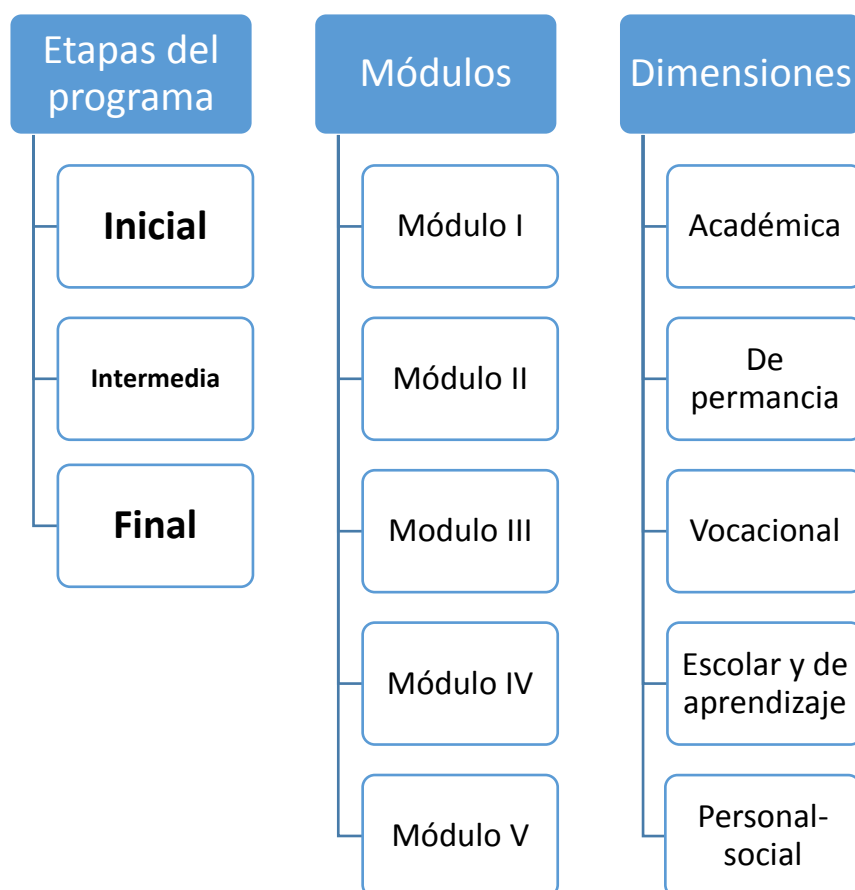
Objetivo general: lograr que el docente participante movilice estratégicamente sus saberes para desarrollar la función específica como docente tutor, mediante el acompañamiento, apoyo y seguimiento que le propicie el desarrollo de habilidades y competencias para mejorar su práctica.

Como una intervención educativa, el programa está integrado por cinco módulos bajo la modalidad presencial mismos que atienden al análisis de resultados obtenido.

Los elementos que se retoman para el desarrollo curricular (Castillo & Cabrerizo, 2006) son:

Para Un estudio del contexto social, político y educativo.

- Un diagnóstico de necesidades.
- Elaboración de la propuesta curricular en la solución de necesidades.
- Estrategias de aplicación.
- Evaluación interna y externa de la propuesta



El diseño curricular del taller se entiende como las intenciones o finalidades más generales, así como el plan de estudio que contiene. De esta forma propongo el de Frida, Díaz Barriga por coincidir con las dimensiones que plantea en la metodología del diseño curricular como: la dimensión social, política, cultural, técnica y prospectiva, similares a las que se interpretaron y analizaron en los resultados de la investigación.

Y también porque plantea una enseñanza modular, en el que se pretende integrar docencia investigación y servicio en el abordaje de un problema concreto que afronta la comunidad y que tiene una relación estrecha con el quehacer profesional. Este problema o fenómeno, es abordado por el docente, para su transformación, integrando el aprendizaje de los aspectos teóricos necesarios para su comprensión, con la metodología para abordarla. Díaz. (2012).

Diseño que retomare para la estructura del programa.

OBJETIVOS

Objetivo general

- ❖ Contribuir a la formación integral del docente-tutor del CEMEY mediante el aprendizaje que coadyuve a su mejor desempeño en las diferentes funciones y dimensiones de la acción tutorial a partir de un portafolio de evidencias.

Objetivos específicos de solución

- Diseñar un programa de formación tutorial que responda a las necesidades del docente tutor bajo un modelo integral de tutoría.

CONTENIDO:

F e c h a	Módulo	Tema	Subtemas	Objetivo	Dimensión
	I	¿Qué es la tutoría?	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Concepto de formación integral ▪ La tutoría académica como instrumento para mejorar la calidad del proceso 	Sensibilizar al tutor sobre la importancia de la tutoría, de los modelos que existen y las diversas perspectivas. También le permitirá asumir una postura	Académica

			<p>educativo y como motor de la calidad educativa.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Modelos de intervención tutorial. ▪ Manejo de herramientas como entrevistas e innovaciones tecnológicas. ▪ Dimensiones tutoriales 	para trabajar como tutor.	
II	Retroalimentación del proceso del proceso educativo.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Dificultades de mayor incidencia. ▪ Acciones preventivas y correctivas. ▪ Práctica tutorial. ▪ Modificaciones en la organización y programación académicas. 	Retroalimentar a los docentes tutores de la institución en relación con las dificultades o mejoras posibles identificadas en el proceso tutorial.	Personal-social	
III	Desarrollo de habilidades	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Toma de decisiones. ▪ Metodología de estudio. ▪ Desarrollo de actitudes. ▪ Autoaprendizaje <ul style="list-style-type: none"> ▪ Manejo de emociones ▪ Asertividad 	Consolidar la capacidad del docente para ser responsable, especialmente en el ámbito de su formación y práctica profesionales.	Escolar y de aprendizaje	
IV	Apoyo académico	<ul style="list-style-type: none"> ▪ ¿Cómo apoyar a los alumnos académicamente? ▪ Uso y abuso de las tecnologías. ▪ Estrategias de aproximación entre estudiantes y profesores. 	Ofrecer al docente apoyo y supervisión en los temas de mayor dificultad de las diversas acciones tutoriales		
V	Orientación	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Decisiones académicas favorables. ▪ Instancias escolares de información. ▪ Servicios y apoyos 	Colaborar con otras instancias escolares para proporcionar la información oportuna que permita a los alumnos tomar decisiones	Vocacional	

			institucionales. <ul style="list-style-type: none"> ▪ Actividades extracurriculares (dentro y fuera de la institución) 	académicas, el uso adecuado de los servicios y apoyos institucionales, así como la realización de trámites y procedimientos acordes a su situación escolar.	
--	--	--	---	---	--

Metodología y estrategias didácticas de trabajo:

- Antología
- Actividades diagnosticas
- Habilidades cognitivas
- Actividades de aprendizaje

EVALUACIÓN

EVALUACIÓN	TIPO	ACTIVIDADES, HERRAMIENTAS E INSTRUMENTOS	APLICACIÓN
Diagnóstica	Heteroevaluación	Diagnóstico de necesidades	Docentes
Formativa	Autoevaluación	Plan de acción tutorial/ rubrica	Docentes
Sumativa	Heteroevaluación	Portafolio/ lista de cotejo	Docentes

Producto final: diseñar el plan de acción tutorial que llevaran a cabo durante el próximo cuatrimestre.

Criterios de acreditación:

- Asistencia al 100%
- Portafolio de evidencias escritas y audiovisuales.
- Planeación bimestral

Reconocimiento académico que otorga la institución:

- Constancia

INFRAESTRUCTURA

Espacio disponible:	Sala audiovisual con capacidad para 15 personas. Mesas y sillas dispuestas en círculo
Equipo de cómputo y otros equipos didácticos:	Cañon, Laptop, Conexión a internet

5.3 Planeación

Programa Integral de formación para el Docente Tutor del CEMEY

Datos de identificación del taller:

Nombre del taller:	Programa integral de formación para el docente-tutor del CEMEY
Tipo del programa:	Teórico-práctica
Duración:	cuatrimestral
Número de horas por semana:	15hrs presenciales / 10hrs de trabajo individual
Duración de la clase:	3hrs presenciales / 2hrs de trabajo individual
Área:	Tutoría
Nivel:	EMS
Modalidad educativa:	Presencial
Número de participantes:	13
Fecha de elaboración:	Marzo 2018
Fecha de revisión:	----

Contribución del taller:

Al logro del perfil de egreso:	Desarrollo integral del docente.

Perfil del docente:

Formación del docente:	Licenciatura en Psicología, Pedagogía, Educación. Maestría en Educación Superior
Habilidades docentes:	Dominio de saberes, planificar proceso de E-A, contribuye a la generación de un ambiente que facilite el desarrollo sano e integral de los estudiantes.
Experiencia docente:	Conocimiento del plan tutorial, manejo de grupos, estrategias psicopedagógicas, ética profesional.

Perfil de ingreso del aspirante:

Licenciaturas del docente:	Todas
Habilidades docentes:	Desempeñar funciones tutoriales grupales e individuales
Experiencia docente como tutor:	Que haya sido tutor al menos una vez durante su estancia en la Institución.

Perfil de egreso:

Manejo de las dimensiones académica, personal, de gestión, de comunicación de la acción tutorial para favorecer su propio desarrollo integral.
--

Requisitos de ingreso: pertenecer a la plantilla docente del bachillerato del CEMEY

REFERENCIAS

Bibliografía

Alonso G., J. (2004). La Psicología Analítica de Jung y sus aportes a la psicoterapia. *Universitas Psychologica*, 3 (1), 55-70

- Álvarez González, M., y Bisquerra, R. (Coords.) (1996-2001). *Manual de Orientación y tutoría*. Praxis: Barcelona.
- Álvarez, M. (1995). *Orientación Profesional*. Barcelona: Praxis
- Aspe, V. (2013) Desarrollo Humano: *Un enfoque por competencias genéricas y disciplinares* (2da. ed.). Impreso en México: Limusa. P. 7
- Baudrit, Alain. *El tutor: procesos de tutela entre alumnos*. Paidós. p. 112-123. Impreso en España. 2000

- Bisquerra Alzina, R; Pérez Escoda, N; (2007). *Las competencias emocionales. Educación XXI*, () 61-82. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70601005>
- Díaz-Barriga, F. y Hernández, G. (2010) *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: Alafi. Hill. P. 253-254. (Obra originalmente publicada en 2012)
- Díaz-Barriga Arceo, F. (2012). *Reformas curriculares y cambio sistémico: una articulación ausente pero necesaria para la innovación*. Revista Iberoamericana de Educación Superior, III (7), 23-40.
- Duque Camargo, J. (2001). Carl Rogers reflexiones teórico-prácticas. *Psicología desde el Caribe*, (7), 118-129.
- Firmin, M., Hwang, C., Copella, M. & Clark, S. (2004). Learned helplessness: the effect of failure on test-taking. *Education*, 24(4), 688-693
- Gillham, J., Jaycox, L., Reivich, K. & Seligman, M. (2013). Niños optimistas. (Francisco Ramos, traductor). Impreso en México: DEBOLSILLO. (Obra originalmente publicada en 2011)
- Haya, Ignacio. (2013). La dimensión personal de la tutoría universitaria. una investigación cualitativa en la universidad de Cantabria (España). *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, vol. 24, núm. 3, septiembre-diciembre, 2013, pp. 98-113
- Hernández, G. (2012). Paradigmas en Psicología de la Educación. Impreso en México: Paidós educador. P. 105-110.
- Jensen, E. (2004). Cerebro y aprendizaje: competencias e implicaciones educativas (Alberto Villalba, traductor). Impreso en Madrid, España: Narcea. (Obra originalmente publicada en 1998)
- Materiales sobre la Orientación Educativa en México, ENEP Aragón-UNAM, México
- Materiales sobre la Orientación Educativa en México, ENEP Aragón-UNAM, México.

- Menchen Bellon, Francisco. El tutor (dimensión histórica, social y educativa. Edit. CCS. Madrid. 1999
- Meneses Díaz, G; (2001). Orientación educativa: una práctica interpretada en su cotidianidad. *Tiempo de Educar*, 3() 15-43. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31103502>
- Meneses, G. (1997). Orientación Educativa: discurso y sentido, Lucerna Diogenis, México.
- Montes Rodríguez, R; (2015). Rivas, A. (2015). América Latina después de PISA: Lecciones aprendidas de la educación en siete países (2000-2015). Buenos Aires: CIPPEC-Natura-Instituto Natura. 353pp. ISBN 978-987-1479-46-7. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 19() XX-XXIII. Recuperado de <http://www2.redalyc.org/articulo.oa?id=56743410029>
- Myers, D. V. (2004). Exploraciones de la psicología Social (3ra. ed.) (Javier Burón Orejas, traductor). Impreso en México: McGraw Hill. Pp. 49.
- Narro Robles, José, & Arredondo Galván, Martiniano. (2013). La tutoría: Un proceso fundamental en la formación de los estudiantes universitarios. *Perfiles educativos*, 35(141), 132-151. Recuperado en 21 de enero de 2018, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982013000300009&lng=es&tlng=es.
- Piqueras, J. A.; Martínez, A. E.; Ramos V.; Rivero, R.; García, L. J. y Oblitas L. A. (2008).
- Programas institucionales de tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior. México 2002
- Referencias
- Ríos-Cortázar, V., Gasca-García, A; Ordóñez, A.; Vera, M.; Franco-Martínez, M. y Tolentino-Mayo, L. (2013). Reducción de la obesidad infantil a través del componente de nutrición de una iniciativa de Escuela Promotora de Salud. *Salud pública de México*, 55 (3), s431-s433.
- Rodríguez Romero, Ma. Mar. El asesoramiento en educación. Aljibe, S.L. Málaga. 1996

- Rojas, C. (2010). Filosofía de la educación. De los griegos a la tardomodernidad. Impreso en Colombia: editorial Universidad de Antioquia. Pp. 162-174.
- Schunk, D. (1997). Teorías del aprendizaje (2da. Ed.). Impreso en México: Pearson. P. 308, 317, 318, 321 a 325.
- Subsecretaría de Educación Media Superior (2008). Competencias Genéricas que expresan el perfil del egresado de la educación media superior. México.
- Teruel Melero, María Pilar; Marín Sánchez, Manuel; (2004). La formación del docente universitario: Necesidades y demandas desde su alumnado. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado. Pp. 137-151.
- Vidales, Saul. El fracaso escolar en la educación media superior. El caso del bachillerato de una universidad mexicana. Red Iberoamericana de Investigación sobre Cambio y Eficacia Escolar (RINACE). (2009)
- Zabalza, Miguel Ángel (2003): Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional. Madrid. Narcea. Revista Nuevas.
- Zarzar, C. (1990). “Concepciones teóricas en Orientación”, en Meneses, G.
- Zarzar, C. (1990). “Concepciones teóricas en Orientación”, en Meneses, G.

ANEXOS

Anexo 1

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Programa Integral de Formación docente para el tutor
Bachillerato Manuel Espinosa Yglesias
M. Margarita Leticia Amador Gallardo
Estudiante de la Maestría en Educación Superior de la BUAP

Yo, Profr. (a) _____ Tutor del _____ Año

Grupo _____ de esta Institución, he sido invitado a participar en el estudio “Programa Integral de Formación docente para el tutor” a cargo de la Psicóloga M. Margarita Leticia Amador Gallardo, estudiante de la Maestría en Educación Superior de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, y quien es asesorada por la Mtra. Claudia Guzmán Zárate en calidad de directora de Tesis en su acompañamiento de investigación.

El consentimiento informado le proporciona información sobre el estudio al que se le está invitando a participar, por ello es de suma importancia que lo lea cuidadosamente antes de tomar alguna decisión. Si usted tiene preguntas puede hacerlas directamente a quien le presenta este documento, quien le ayudará a resolver cualquier inquietud.

Una vez que tenga conocimiento sobre el estudio y los procedimientos que se llevarán a cabo, se le pedirá que firme este documento para poder participar en el estudio. Su decisión es voluntaria, lo que significa que

usted es totalmente libre de ingresar a o no. Podrá retirar su consentimiento en cualquier momento y sin tener que explicar las razones.

Tiene por objetivo contribuir al mejoramiento de la práctica del docente-tutor, y de esta manera lograr a diferencia del docente tradicional ser uno más humano y cercano al alumno que entienda y valore su problemática, ya que en ocasiones el docente – tutor no encuentra el medio idóneo para ayudar a resolver los problemas que llegan a tener los alumnos con sus profesores y con ellos mismos. Por consiguiente, varios son los problemas a los que los profesores se enfrentan en su rol de tutor.

Se le ha pedido que participe en este estudio por ser docente de tiempo completo y tutor (a) de un grupo.

Su participación es muy valiosa en cuanto a proveer la información necesaria para realizarla. Será en tres momentos, en el primero se llevarán a cabo una serie de observaciones dentro del aula cuando se realice la actividad tutorial; en el segundo momento se aplicarán entrevistas y finalmente un cuestionario.

Se realizará en la propia Institución, dentro del aula asignada a cada profesor de Tutoría, en los horarios de su clase.

Los datos que aquí se obtengan se mantendrán en completa CONFIDENCIALIDAD con respecto a cualquier información obtenida en este estudio.

He leído y entendido la información en este documento de consentimiento informado.

He tenido la oportunidad de hacer preguntas y todas mis preguntas fueron contestadas a mi satisfacción.

Consiento voluntariamente participar en este estudio

He tenido la oportunidad de leer esta declaración de consentimiento informado, hacer preguntas acerca del proyecto de investigación, y acepto participar en él.

NOMBRE DEL TUTOR PARTICIPANTE

FECHA

Profr. (a)

FIRMA DE LA RESPONSABLE _____

Anexo 2 Tabla de variables

Programa Integral de Formación del docente tutor del nivel medio superior.

VARIABLE	DIMENSIÓN	INDICADORES	
TEMAS DE INVESTIGACIÓN	DIMENSIONES QUE LO COMPONEN		
<p>FORMACIÓN DOCENTE es un proceso educativo permanente, dirigido a la mejora profesional, sustentado en las necesidades de los docentes y en el que la participación y la reflexión sobre el desempeño resultan herramientas esenciales en el proceso de desarrollo profesional. Sánchez (2001). Profesionalización: que la formación docente responda y se ajuste permanentemente a las demandas sociales y a los avances científicos, humanísticos y tecnológicos; promueva una formación centrada en el aprendiz, así como la articulación equilibrada del saber (conocimientos), saber hacer (procedimientos), saber ser (valores) que propicien un pensamiento crítico y desarrollen la capacidad de solucionar problemas, tanto en el contexto teórico disciplinar, como en el social (campo real inserción de la profesión), con una visión inter y transdisciplinaria (Moreno, 2005: 8)</p>	<p>Académica (Profesionalización)</p> <p>Administrativa (Gestión)</p> <p>Personal</p> <p>Social</p>	<p>Planeación</p> <p>Solución de problemas</p> <p>Responsabilidad social</p> <p>Interacción Tutorial</p> <p>Toma de</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Conoce si existe un Programa de acción tutorial (PAT) en la Institución. 2. Diseña el PAT anual a partir de las necesidades del alumnado y su contexto inmediato. 3. Realiza el PAT anual y/o semestral considerando una metodología que incluya: diagnóstico, objetivos, estrategias, metas, indicadores, acciones, responsables, recursos y cronograma. 4. La planeación del PAT toma en cuenta el perfil de egreso del alumno. 5. Se actualiza el PAT en cada curso. 6. Se realiza un diagnóstico de necesidades con alumnos de nuevo ingreso. 7. Tiene conocimiento sobre los programas de apoyo para orientar a los alumnos "Yo no abandono, construye T" u otros. 8. Tomó alguna capacitación sobre Tutoría para impartirla. 9. Se adecuan las evaluaciones de acuerdo a la diversidad del alumnado 10. Lleva a cabo reuniones calendarizadas para dar seguimiento puntual de los casos de Tutoría. 11. Facilita la integración de los alumnos en la Institución. 12. Fomenta la participación de los alumnos en las actividades escolares. 13. Orienta, motiva y asesora a los alumnos sobre sus posibilidades educativas. 14. Participa y contribuye al desarrollo de actividades de Orientación Educativa 15. Participa en la organización del proceso de evaluación de los alumnos 16. Planifica los tiempos y los espacios para preparar y desarrollar actividades tutoriales. 17. Desarrolla una evaluación continua de la acción tutorial. 18. Los alumnos evalúan la acción tutorial del docente tutor 19. Existe un instrumento evaluador del docente tutor 20. Existe una coevaluación de la acción tutorial 21. Colabora con el profesorado de apoyo o con otros profesionales para atender y dar
PRACTICA DOCENTE			

conjunto de situaciones enmarcadas en el contexto institucional y que influyen indirectamente en los procesos de enseñanza y aprendizaje propiamente dichos; se refiere a cuestiones más allá de las interacciones entre profesores y alumnos en el salón de clases, determinadas en gran medida, por las lógicas de gestión y organización institucional del centro educativo. García-Cabrero Cabrero, B., Loredó, J. y Carranza, G. (2008)

TUTORIA Proceso de acompañamiento de tipo personal y académico para mejorar el rendimiento académico, solucionar problemas escolares, desarrollar hábitos de estudio, trabajo, reflexión y convivencia social. ANUIES (2000)

decisiones

Comunicación

respuesta educativa a los alumnos atendidos por el programa de Tutoría.

22. Socializa con los demás profesores o academia de su escuela la información sobre la situación de los estudiantes para detectar posibles situaciones de riesgo
23. En el marco de la convivencia institucional, proporciona soluciones en caso de que surjan conflictos entre los miembros del grupo.
24. Toma en cuenta las opiniones y las aportaciones de los tutores y tutoras en el desarrollo del Plan
25. Planifica programas de profesionalización de las funciones tutoriales (talleres)
26. Mantiene contactos con colectivos e instituciones externas a la Institución, con la finalidad de propiciar colaboraciones que contribuyan a potenciar el rendimiento educativo de los alumnos.
27. Mantiene contactos con colectivos e instituciones externas a la Institución, con la finalidad de establecer redes de apoyo que contribuyan a potenciar el rendimiento de los docentes.
28. Se realizan actividades para fomentar la educación Intercultural e inclusiva.
29. Conoce la oferta de becas y apoyos para los alumnos
30. Conoce el procedimiento para gestionar los apoyos y becas
31. Cuenta con suficiente información para canalizar a los alumnos.
32. Canaliza a los alumnos con problemáticas que rebasan su ámbito de actuación con los profesionales adecuados.
33. Gestiona vínculos con la comunidad, para ampliar la red de apoyo a los alumnos que lo requieran.
34. Facilita la integración en su grupo-clase y en la dinámica escolar
35. Afronta los deberes y los dilemas éticos de la profesión.
36. Dedicar un tiempo razonable y un espacio propicio para atender individual y grupalmente a los alumnos.
37. Mantiene una relación de diálogo empático con los alumnos.
38. Muestra genuino interés por los problemas e inquietudes de los alumnos.
39. Interviene en situaciones conflictivas mediando, disminuyendo la tensión y buscando acuerdos entre las partes.
40. Realiza el seguimiento de los alumnos, para detectar las dificultades en su proceso de enseñanza-aprendizaje, para elaborar respuestas educativas adecuadas.
41. Trabaja con la personalidad y los intereses de los alumnos para enfocarlos al cumplimiento de sus metas personales.

		<ol style="list-style-type: none"> 42. Favorece los procesos madurativos a través del fomento del pensamiento reflexivo, crítico y creativo para afrontar las situaciones que se le presentan al alumno. 43. La acción tutorial implementada ha sido eficaz para alcanzar los objetivos. 44. Se trabaja de manera colegiada fomentando la corresponsabilidad de alumnos, padres de familia y agentes educativos en el logro de los objetivos educativos. 45. Establece reuniones periódicas entre involucrados para evaluar avances y ajustar procedimientos entre el tutor y los demás profesores que imparten enseñanza a un mismo grupo de alumnos. 46. Recopila información útil que puedan proporcionar anteriores tutores del grupo y transmite información útil a los tutores posteriores 47. Comunica a la Dirección las necesidades, problemáticas, intereses y expectativas de los alumnos para consensar líneas de acción. 48. Implica a los padres en actividades de apoyo al aprendizaje. 49. Informa al grupo y comenta con él la valoración del proceso educativo fomentando los procesos de mejora continua y autodirección del aprendizaje. 50. Proporciona a los alumnos información escolar y profesional de manera oportuna en vinculación con el Departamento de Orientación Educativa. 51. Informa a los padres, maestros y alumnos del grupo-clase de todo lo que afecte a las actividades docentes y al rendimiento académico. 52. Promueve ambientes de aprendizaje basados en la cordialidad, confianza, respeto, asertividad y democracia. 53. Recoge informaciones, opiniones y propuestas del equipo docente, respecto a temas que afecten al grupo o a algún alumno en particular. 54. 54. Promueve actividades de inducción e integración para los docentes de nuevo ingreso a la Institución.
--	--	--

**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN SUPERIOR
CUESTIONARIO PARA EL DOCENTE TUTOR**

El trabajo de investigación que lleva por título “Programa Integral de Formación para el docente tutor del nivel medio superior” tiene por objetivo: Identificar las necesidades de los docentes-tutores del bachillerato Manuel Espinosa Yglesias a fin de proponer una estrategia que contribuya a su mejor desempeño en las diferentes funciones y dimensiones de la acción tutorial.

Para ello solicita su colaboración y pide contestar el siguiente cuestionario de manera honesta y apegada a su práctica educativa.

De antemano agradezco su participación reiterando mi reconocimiento a su labor.

Nombre del Docente-Tutor _____

Grupo Tutorado _____

Fecha _____

Instrucciones: De las siguientes aseveraciones marque:

- 4 si la respuesta es siempre,
- 3 si la respuesta es casi siempre,
- 2 si la respuesta es tal vez y
- 1 si la respuesta es nunca.

Aseveraciones	valoración			
	4	3	2	1
1. Conoce si existe un Programa de acción tutorial (PAT) en la Institución.				
2. Diseña el PAT anual a partir de las necesidades del alumnado y su contexto inmediato.				
3. Realiza el PAT anual y/o semestral considerando una metodología que incluya: diagnóstico, objetivos, estrategias, metas, indicadores, acciones, responsables, recursos y cronograma.				
4. La planeación del PAT toma en cuenta el perfil de egreso del alumno.				
5. Se actualiza el PAT en cada curso.				
6. Se realiza un diagnóstico de necesidades con alumnos de nuevo ingreso.				
7. Tiene conocimiento sobre los programas de apoyo para orientar a los alumnos “Yo no abandono, construye T” u otros.				
8. Tomó alguna capacitación sobre Tutoría para impartirla.				
9. Se adecuan las evaluaciones de acuerdo a la diversidad del alumnado				
10. Lleva a cabo reuniones calendarizadas para dar seguimiento puntual de los casos de Tutoría.				
11. Facilita la integración de los alumnos en la Institución.				
12. Fomenta la participación de los alumnos en las actividades escolares.				
13. Orienta, motiva y asesora a los alumnos sobre sus posibilidades educativas.				
14. Participa y contribuye al desarrollo de actividades de Orientación Educativa				
15. Participa en la organización del proceso de evaluación de los alumnos				

16. Planifica los tiempos y los espacios para preparar y desarrollar actividades tutoriales.				
17. Desarrolla una evaluación continua de la acción tutorial.				
18. Los alumnos evalúan la acción tutorial del docente tutor				
19. Existe un instrumento evaluador del docente tutor				
20. Existe una coevaluación de la acción tutorial				
21. Colabora con el profesorado de apoyo o con otros profesionales para atender y dar respuesta educativa a los alumnos atendidos por el programa de Tutoría.				
22. Socializa con los demás profesores o academia de su escuela la información sobre la situación de los estudiantes para detectar posibles situaciones de riesgo				
23. En el marco de la convivencia institucional, proporciona soluciones en caso de que surjan conflictos entre los miembros del grupo.				
24. Toma en cuenta las opiniones y las aportaciones de los tutores y tutoras en el desarrollo del Plan				
25. Planifica programas de profesionalización de las funciones tutoriales (talleres)				
26. Mantiene contactos con colectivos e instituciones externas a la Institución, con la finalidad de propiciar colaboraciones que contribuyan a potenciar el rendimiento educativo de los alumnos.				
27. Mantiene contactos con colectivos e instituciones externas a la Institución, con la finalidad de establecer redes de apoyo que contribuyan a potenciar el rendimiento de los docentes.				
28. Se realizan actividades para fomentar la educación Intercultural e inclusiva.				
29. Conoce la oferta de becas y apoyos para los alumnos				
30. Conoce el procedimiento para gestionar los apoyos y becas				
31. Cuenta con suficiente información para canalizar a los alumnos.				
32. Canaliza a los alumnos con problemáticas que rebasan su ámbito de actuación con los profesionales adecuados.				
33. Gestiona vínculos con la comunidad, para ampliar la red de apoyo a los alumnos que lo requieran.				
34. Facilita la integración en su grupo-clase y en la dinámica escolar				
35. Afronta los deberes y los dilemas éticos de la profesión.				
36. Dedicar un tiempo razonable y un espacio propicio para atender individual y grupalmente a los alumnos.				
37. Mantiene una relación de diálogo empático con los alumnos.				
38. Muestra genuino interés por los problemas e inquietudes de los alumnos.				
39. Interviene en situaciones conflictivas mediando, disminuyendo la tensión y buscando acuerdos entre las partes.				
40. Realiza el seguimiento de los alumnos, para detectar las dificultades en su proceso de enseñanza-aprendizaje, para elaborar respuestas educativas adecuadas.				
41. Trabaja con la personalidad y los intereses de los alumnos para enfocarlos al cumplimiento de sus metas personales.				
42. Favorece los procesos madurativos a través del fomento del pensamiento reflexivo, crítico y creativo para afrontar las situaciones				

que se le presentan al alumno.				
43. La acción tutorial implementada ha sido eficaz para alcanzar los objetivos.				
44. Se trabaja de manera colegiada fomentando la corresponsabilidad de alumnos, padres de familia y agentes educativos en el logro de los objetivos educativos.				
45. Establece reuniones periódicas entre involucrados para evaluar avances y ajustar procedimientos entre el tutor y los demás profesores que imparten enseñanza a un mismo grupo de alumnos.				
46. Recopila información útil que puedan proporcionar anteriores tutores del grupo y transmite información útil a los tutores posteriores				
47. Comunica a la Dirección las necesidades, problemáticas, intereses y expectativas de los alumnos para consensar líneas de acción.				
48. Implica a los padres en actividades de apoyo al aprendizaje.				
49. Informa al grupo y comenta con él la valoración del proceso educativo fomentando los procesos de mejora continua y autodirección del aprendizaje.				
50. Proporciona a los alumnos información escolar y profesional de manera oportuna en vinculación con el Departamento de Orientación Educativa.				
51. Informa a los padres, maestros y alumnos del grupo-clase de todo lo que afecte a las actividades docentes y al rendimiento académico.				
52. Promueve ambientes de aprendizaje basados en la cordialidad, confianza, respeto, asertividad y democracia.				
53. Recoge informaciones, opiniones y propuestas del equipo docente, respecto a temas que afecten al grupo o a algún alumno en particular.				
54. Promueve actividades de inducción e integración para los docentes de nuevo ingreso a la Institución.				

Anexo 4 Tabla de frecuencias

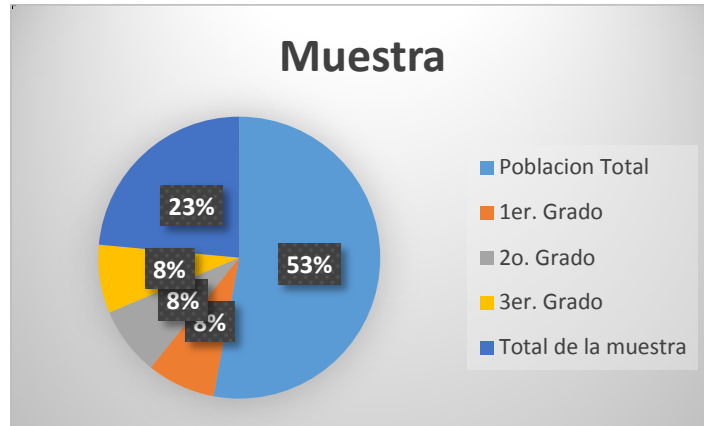
Aseveraciones o ítems	Frecuencia			
	4	3	2	1
1. Conoce si existe un Programa de acción tutorial (PAT) en la Institución.	8	5	0	0
2. Diseña el PAT anual a partir de las necesidades del alumnado y su contexto inmediato.	4	5	0	4
3. Realiza el PAT anual y/o semestral considerando una metodología que incluya: diagnóstico, objetivos, estrategias, metas, indicadores, acciones, responsables, recursos y cronograma.	4	5	0	4
4. La planeación del PAT toma en cuenta el perfil de egreso del alumno.	5	4	0	4
5. Se actualiza el PAT en cada curso.	6	5	1	1
6. Se realiza un diagnóstico de necesidades con alumnos de nuevo ingreso.	9	3	1	0
7. Tiene conocimiento sobre los programas de apoyo para orientar a los alumnos "Yo no abandono, construye T" u otros.	7	5	1	0
8. Tomó alguna capacitación sobre Tutoría para impartirla.	4	3	3	3
9. Se adecuan las evaluaciones de acuerdo a la diversidad del alumnado	9	1	2	1
10. Lleva a cabo reuniones calendarizadas para dar seguimiento puntual de los casos de Tutoría.	8	1	3	1
11. Facilita la integración de los alumnos en la Institución.	8	5	0	0
12. Fomenta la participación de los alumnos en las actividades escolares.	10	3	0	0
13. Orienta, motiva y asesora a los alumnos sobre sus posibilidades educativas.	13	0	0	0
14. Participa y contribuye al desarrollo de actividades de Orientación Educativa	6	4	3	0
15. Participa en la organización del proceso de evaluación de los alumnos	9	4	0	0
16. Planifica los tiempos y los espacios para preparar y desarrollar actividades tutoriales.	6	7	0	0
17. Desarrolla una evaluación continua de la acción tutorial.	3	7	3	0
18. Los alumnos evalúan la acción tutorial del docente tutor	3	4	5	1
19. Existe un instrumento evaluador del docente tutor	3	2	3	5
20. Existe una coevaluación de la acción tutorial	4	9	0	0
21. Colabora con el profesorado de apoyo o con otros profesionales para atender y dar respuesta educativa a los alumnos atendidos por el programa de Tutoría.	6	5	1	1
22. Socializa con los demás profesores o academia de su escuela la información sobre la situación de los estudiantes para detectar posibles situaciones de riesgo	10	3	0	0
23. En el marco de la convivencia institucional, proporciona soluciones en caso de que surjan conflictos entre los miembros del grupo.	10	3	0	0
24. Toma en cuenta las opiniones y las aportaciones de los tutores y tutoras en el desarrollo del Plan	10	2	1	0
25. Planifica programas de profesionalización de las funciones	2	5	5	1

tutoriales (talleres)				
26. Mantiene contactos con colectivos e instituciones externas a la Institución, con la finalidad de propiciar colaboraciones que contribuyan a potenciar el rendimiento educativo de los alumnos.	3	7	2	1
27. Mantiene contactos con colectivos e instituciones externas a la Institución, con la finalidad de establecer redes de apoyo que contribuyan a potenciar el rendimiento de los docentes.	1	8	3	1
28. Se realizan actividades para fomentar la educación Intercultural e inclusiva.	5	8	0	0
29. Conoce la oferta de becas y apoyos para los alumnos	2	4	6	1
30. Conoce el procedimiento para gestionar los apoyos y becas	2	6	3	2
31. Cuenta con suficiente información para canalizar a los alumnos.	3	8	2	0
32. Canaliza a los alumnos con problemáticas que rebasan su ámbito de actuación con los profesionales adecuados.	10	3	0	0
33. Gestiona vínculos con la comunidad, para ampliar la red de apoyo a los alumnos que lo requieran.	8	3	1	1
34. Facilita la integración en su grupo-clase y en la dinámica escolar	10	3	0	0
35. Afronta los deberes y los dilemas éticos de la profesión.	8	4	1	0
36. Dedicar un tiempo razonable y un espacio propicio para atender individual y grupalmente a los alumnos.	7	5	1	0
37. Mantiene una relación de diálogo empático con los alumnos.	11	2	0	0
38. Muestra genuino interés por los problemas e inquietudes de los alumnos.	11	2	0	0
39. Interviene en situaciones conflictivas mediando, disminuyendo la tensión y buscando acuerdos entre las partes.	1	2	0	0
40. Realiza el seguimiento de los alumnos, para detectar las dificultades en su proceso de enseñanza-aprendizaje, para elaborar respuestas educativas adecuadas.	8	5	0	0
41. Trabaja con la personalidad y los intereses de los alumnos para enfocarlos al cumplimiento de sus metas personales.	10	2	1	0
42. Favorece los procesos madurativos a través del fomento del pensamiento reflexivo, crítico y creativo para afrontar las situaciones que se le presentan al alumno.	9	4	0	0
43. La acción tutorial implementada ha sido eficaz para alcanzar los objetivos.	3	7	3	0
44. Se trabaja de manera colegiada fomentando la corresponsabilidad de alumnos, padres de familia y agentes educativos en el logro de los objetivos educativos.	8	5	0	0
45. Establece reuniones periódicas entre involucrados para evaluar avances y ajustar procedimientos entre el tutor y los demás profesores que imparten enseñanza a un mismo grupo de alumnos.	7	3	3	0
46. Recopila información útil que puedan proporcionar anteriores tutores del grupo y transmite información útil a los tutores posteriores	7	3	3	0
47. Comunica a la Dirección las necesidades, problemáticas, intereses y expectativas de los alumnos para consensar líneas de acción.	10	2	1	0
48. Implica a los padres en actividades de apoyo al aprendizaje.	5	7	1	0

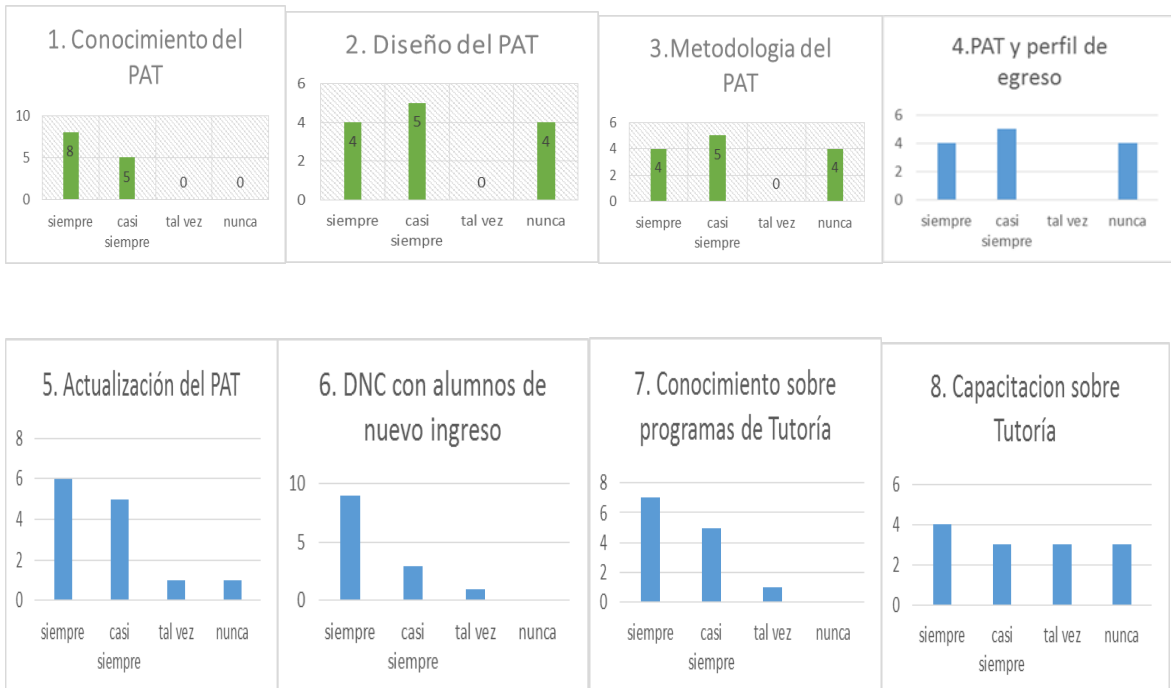
49. Informa al grupo y comenta con él la valoración del proceso educativo fomentando los procesos de mejora continua y autodirección del aprendizaje.	8	4	1	0
50. Proporciona a los alumnos información escolar y profesional de manera oportuna en vinculación con el Departamento de Orientación Educativa.	9	3	1	0
51. Informa a los padres, maestros y alumnos del grupo-clase de todo lo que afecte a las actividades docentes y al rendimiento académico.	6	7	0	0
52. Promueve ambientes de aprendizaje basados en la cordialidad, confianza, respeto, asertividad y democracia.	10	3	0	0
53. Recoge informaciones, opiniones y propuestas del equipo docente, respecto a temas que afecten al grupo o a algún alumno en particular.	10	3	0	0
54. Promueve actividades de inducción e integración para los docentes de nuevo ingreso a la Institución.	8	3	2	0
TOTALES	377	227	67	31

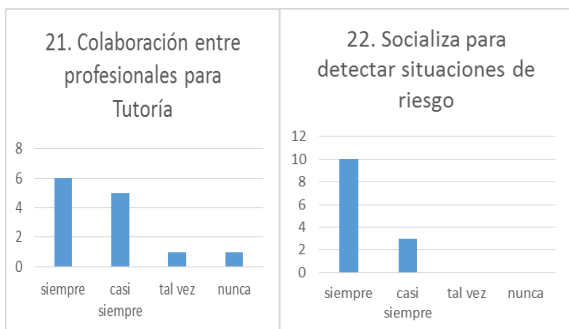
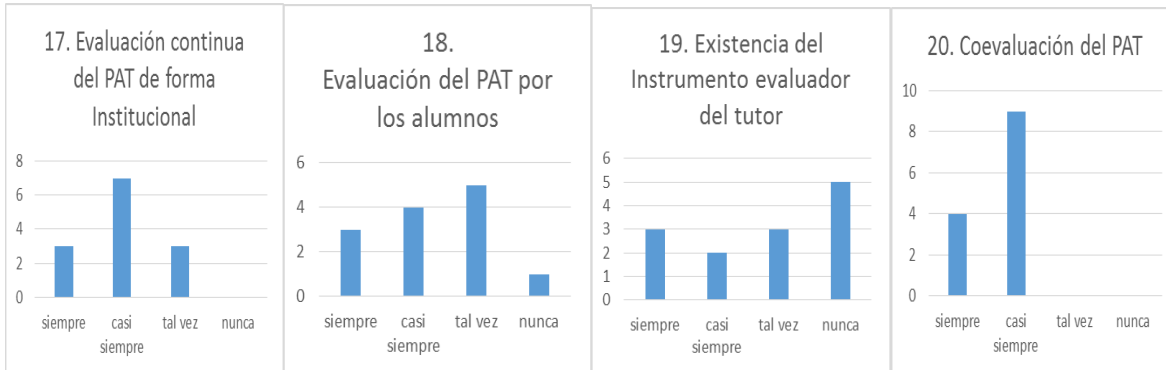
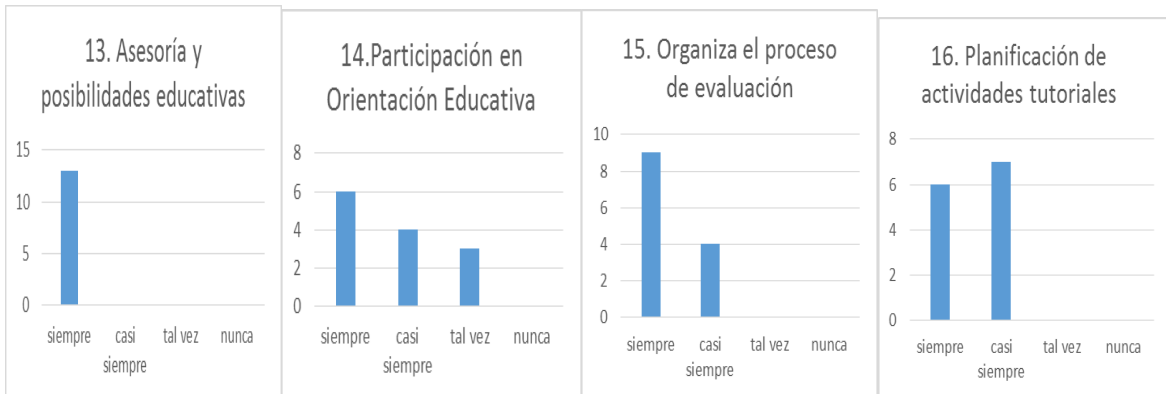
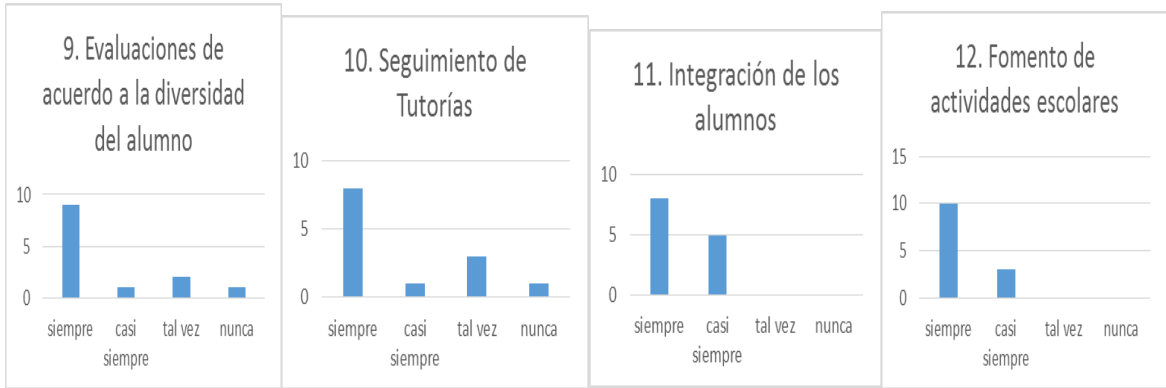
GRÁFICAS

Gráfica 1. Porcentaje d la muestra

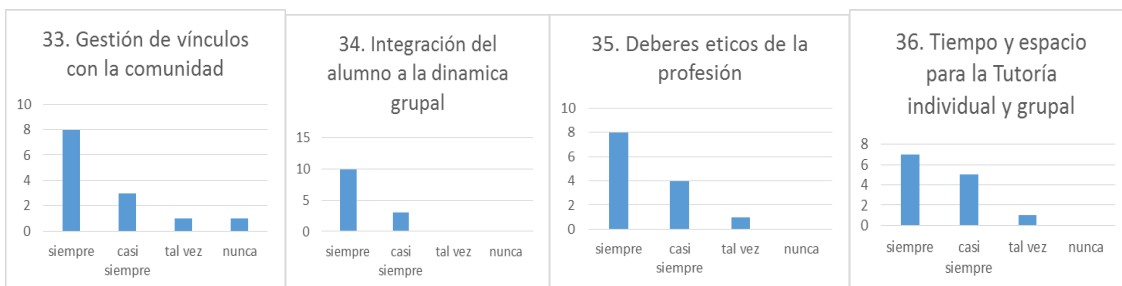
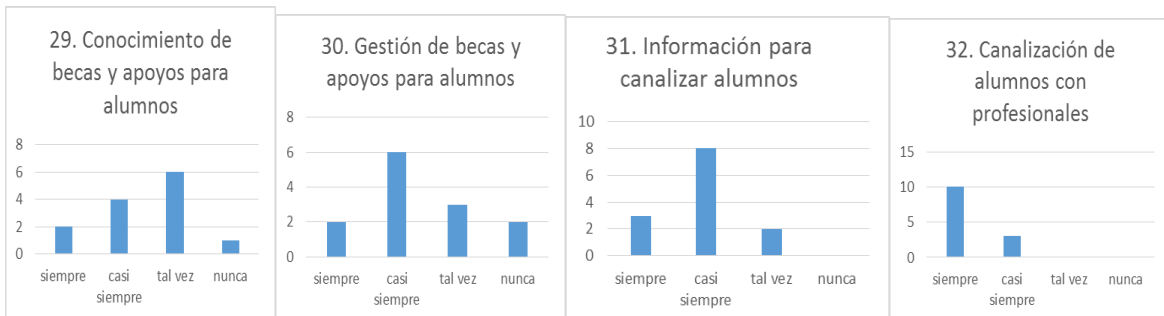
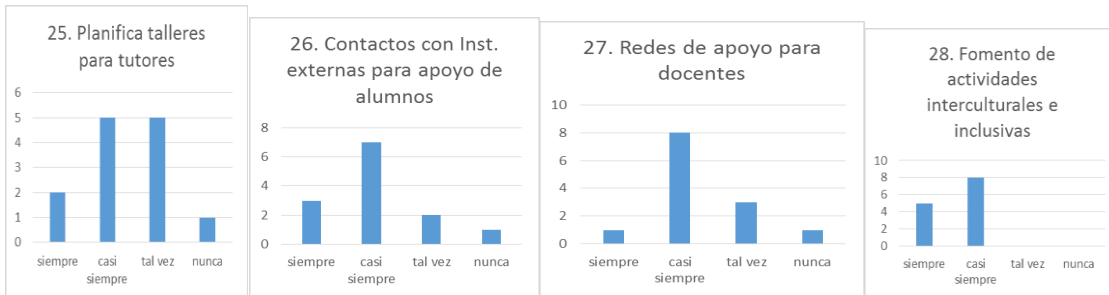
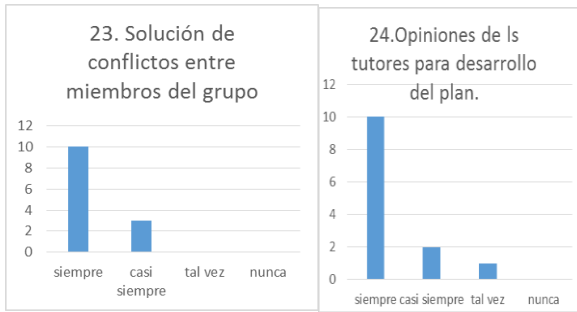


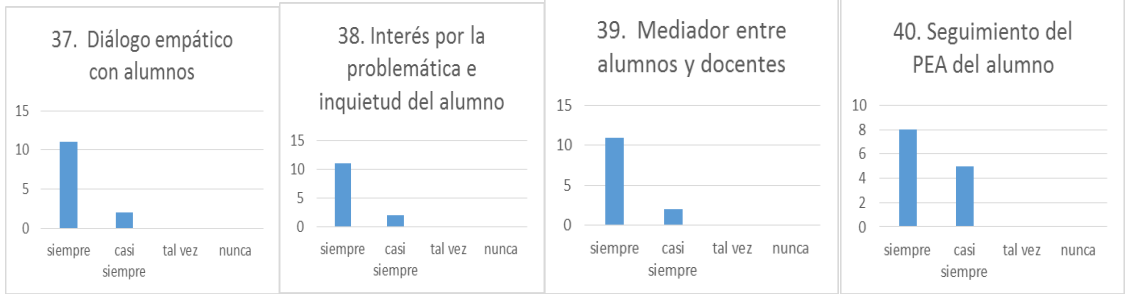
Gráficas: Variable Formación docente





Gráficas: Variable de Práctica docente





Gráficas: Variable Tutoría

